



AÑO X.

Madrid, 1.º de Enero de 1885.

NÚM. 3.

DIRECTOR:

EL CONDE DE LAS CINCO TORRES.

PRECIOS EN ESPAÑA Y PORTUGAL.

Año.....	20 pesetas.
Seis meses.....	11 »
Tres.....	6 »

EN EL EXTRANJERO.

Año.....	25 francos.
Seis meses.....	14 »
Tres.....	8 »

EN AMÉRICA, PAGO EN ORO.

Año.....	8 pesos fuertes.
Seis meses.....	4.50 »
Tres.....	2.50 »

REDACCION Y ADMINISTRACION:

Calle de Villanueva, 6, bajo dra.

á donde se dirijan los pedidos de suscripciones.

SUMARIO.

Fertilidad del suelo arable, por D. Luis Alvarez Alvistar.—Plantas marinas y sus usos, por E.—Cacería en los estados de Mouroy, por un Aficionado.—Historia de un joven tímido.—Jinetes que han ganado carreras en 1884, por X.—Carreras de caballos en 1884, por X.—Lord George Bentinck, por F.—La caza del ciervo en Escocia.—La yeguada de Pompadour.—La perdiz gris, por F.—Crónica de sociedad, por Velox.—Noticias generales.—Notas de caza, por J. Str.—Tiro de pichon de Madrid, por A.—Mercado de Madrid.—Cuadrado de palabras.—Anuncios.

FERTILIDAD DEL SUELO ARABLE.

Lo primero que debe conocer el agricultor, si ha de prometerse resultados positivos en sus trabajos, es el grado de fertilidad que tiene el suelo donde opera; de lo contrario, sucederá el absurdo que ha acontecido este año en una de nuestras principales comarcas, á saber: que los propietarios hanse resistido á abonar sus tierras por el sólo hecho de haber obtenido abundante cosecha. Esto se concibe únicamente en un país donde se ignoran hasta las nociones más elementales de la agricultura.

La fertilidad ó fuerza de producción de las tierras no es de una sola clase, segun algunos agrónomos suponen, puesto que hay fertilidad aparente, por decirlo así, fertilidad del momento y estable, ya relativa, ya absoluta.

Pues bien; si el agricultor no conoce perfectamente el género de fuerza productiva que tiene el suelo que cultiva, es imposible que pueda determinar la naturaleza y cantidad de los abonos que necesita, ni los vegetales que le conviene implantar, ni los trabajos que debe hacer; en una palabra, tiene que proceder en medio de un desconocimiento completo.

Por el contrario, sabiendo apreciar el grado de fertilidad que tiene el suelo laborable, puede desde luego fijar los elementos reparadores que aquél exige para producir resultados positivos, siendo fácil tambien la determinación concreta de las labores, escardas, riegos y otras operaciones necesarias á los cultivos.

Veamos ahora qué diferencia existe entre cada

una de las fertilidades expresadas, y despues nos ocuparemos de la manera de conocerlas y establecer las enmiendas convenientes.

La fertilidad aparente es la fuerza de producción imaginaria, es decir, que en virtud de ciertos fenómenos observados en la marcha de la vegetación, créese en la existencia de una fertilidad verdadera, siendo así que aquellos responden única- te á causas muy diversas.

La fertilidad momentánea es aquella fuerza de producción que proporcionan algunos abonos, en particular los artificiales. Esta fertilidad á veces llega á ser asombrosa, lo cual ha contribuido bastante á la favorable acogida que los guanos y abonos químicos en general han obtenido, empero este mismo éxito ha servido para demostrar más claramente lo que decimos, puesto que hase observado que terrenos en los cuales se han desarrollado las plantas de un modo extraordinario, los frutos apenas si se manifestaron, ó cuando más se han cosechado en proporciones exiguas y de mala clase.

La fertilidad estable es la de mejores condiciones para alcanzar buenos productos del suelo arable. Esta puede ser relativa y absoluta. La relativa ó incompleta es la que proporcionan determinados elementos nutritivos, entre los cuales figuran los abonos inorgánicos; la fertilidad absoluta es aquella que presta un solo abono, cual es el humus ó materia orgánica en estado de descomposición. De donde se deduce bien evidentemente que éste es el abono superior á cuantos hoy se conocen.

Ahora bien; ¿qué es lo que ha sucedido este año en la comarca á que ántes nos referimos? ¿Cómo se explica que la mayoría de sus propietarios no hayan querido abonar sus tierras con el mejor de los abonos, ó sea el humífero, sin embargo de obtener buenos resultados en los distintos experimentos con él verificados? La explicación que nosotros nos damos es bien sencilla.

En general, los terrenos de esa comarca gozan de una fertilidad relativa, y hase supuesto que con la adición del estiércol, ó cualquier otro elemento reparador podría devolverse al suelo la fertilidad

perdida, indispensable, si se quieren conseguir productos positivos; pero esto es de todo punto imposible, puesto que dicha clase de fertilidad sólo se obtiene por medio del humus.

Siguiendo el procedimiento indicado, se podrán alcanzar regulares y aún buenas cosechas en un año, pero nunca en dos consecutivos, á no ser trabajando mucho la tierra, á fin de que se meteorice bien, abonándola ademas de un modo completo.

Lo acontecido en dicha comarca ha sido que, habiéndose conseguido una abundante cosecha de cereales y otros frutos de la tierra, se ha creído que ésta goza de fertilidad estable absoluta, siendo así que la fuerza productiva manifestada no es más que aparente, y quizás sólo del momento.

La prueba de lo que decimos se encontrará seguramente el año próximo, al apreciar la deficiencia en los productos del suelo, pero entónces el remedio será de resultados más lentos y tambien de mayor coste su aplicación.

Siguiendo el plan que nos hemos trazado, tocamos ocuparnos ahora de la manera cómo se puede apreciar la clase é intensidad de la fuerza productiva del suelo arable, y del medio de que deberémos valernos para establecerla regularmente.

No hay otro procedimiento más sencillo que el análisis para conocer el grado de fertilidad que contiene un terreno; pero hase visto en la práctica que esa operación no es bastante, en muchos casos, si se ha de apreciar aquélla con toda exactitud, habiendo sido preciso descender á ensayos comparativos, hechos en el campo experimental; y mientras así no se practique, todo cuanto se diga respecto de la fuerza productiva del suelo arable tiene que ser hipotético y estar, por lo tanto, sujeto á graves errores.

No es tan difícil devolver al suelo la fertilidad perdida, si bien no haya tantos medios para conseguirlo como algunos suponen. Dicese que los abonos artificiales restituyen á los terrenos la fuerza de producción que necesitan para dar vida á las plantas; pero esto, que relativamente es cierto, en absoluto dista mucho de serlo.

La fertilidad que proporcionan los abonos lla-

mados guanos, y los conocidos por químicos y minerales, no es estable, ni mucho menos absoluta. De modo que por sí solos no servirán para fertilizar convenientemente la tierra; y si á esto se agrega el perjuicio de mayor ó menor consideración que por distintas circunstancias siempre producen en el suelo y la planta, fácil será comprender que los abonos de que hablamos no son tan beneficiosos como se pretende demostrar.

Lo único que sirve para devolver al suelo arable la fertilidad estable y absoluta que ha ido perdiendo por el cultivo sucesivo, es el elemento humífero, ó sea la materia orgánica en estado de completa descomposición.

El humus, sobre todo el que proporcionan la turba descompuesta y los sedimentos y detritus que se acumulan en algunos ríos y lagunas, goza de condiciones verdaderamente excepcionales. Esta afirmación podemos hacerla sin temor de que nadie la destruya, pues los resultados extraordinarios conseguidos con la aplicación del abono procedente de los criaderos de Argamasilla de Alba, los cuales están formados por el cauce subterráneo que sigue el Guadiana, es la mejor demostración de nuestro aserto. Lo mismo en las plantas solanáceas que en las solsaláceas, leguminosas y gramineas, que en las cucurbitáceas, las cosechas han sido extraordinarias, en cuanto á la abundancia de los frutos y á sus condiciones. Muchos ejemplos podríamos citar en corroboración de lo que sentamos, pero esto sería harto prolijo; y además algunos de ellos ya son del dominio de los lectores de EL CAMPO; limitáremosnos, pues, á decir que hemos obtenido, en macetas, remolachas hasta de catorce libras; que el producto de las patatas fué, término medio, de 40 por 1; que plantas abandonadas ya, por creer que estaban perdidas á causa de enfermedades de distinta índole, recobraron su lozanía y continuaron la vegetación en perfecto estado; y, en fin, que en los momentos en que escribimos este artículo, podemos admirar hermosísimos claveles, cuya producción débese sólo á la influencia del abono humífero de Argamasilla, puesto que el vegetal de donde proceden los esquejes en cuestión, y que está falto de este abono, no tiene ningún capullo, debiendo advertir que los citados claveles se cultivan fuera de estufa.

Después de lo dicho parecerá increíble que no se aprecie y regularice convenientemente la fertilidad de las tierras, máxime cuando ya debemos estar convencidos de que nuestro presente y el porvenir dependen exclusivamente de la producción de los frutos de la tierra.

LUIS ÁLVAREZ ALVISTUR.

Diciembre 1884.

PLANTAS MARINAS Y SUS USOS.

Empléanse grandemente en Europa y en el lado opuesto del continente oriental, en la industria, la agricultura y las manufacturas, las plantas marinas. Son, pues, éstas de mucha más importancia de lo que comunmente se supone, y es dudoso si no podrán utilizarse más todavía.

En sus *Cartas familiares sobre la Química*, dice Liebig: «Todos saben que del inmenso, con todo ese limitado espacio que llena el mar, dependen mundos enteros de plantas y de animales, y unos de otros sucesivamente. Los últimos obtienen sus elementos constituyentes de las primeras, y los devuelven al agua en su forma original, para servir de nuevo como alimento á nuevas generaciones de plantas. El oxígeno que retiran del aire los animales marinos con su respiración, disuelto en agua marina, vuelve al agua mediante el procedi-

miento vital de las plantas; ese aire es más rico en oxígeno que el atmosférico, pues contiene de 32 á 33 por 100, al paso que el último sólo contiene el 21.

»Es que el oxígeno se combina en este caso con los productos de la putrefacción de los cuerpos de los animales muertos, cambia su carbono en ácido carbónico, el hidrógeno en agua, mientras que el nitrógeno asume de nuevo la forma de amoníaco. Así, observamos que ocurre una circulación en el Océano, sin la añadidura ni sustracción de ningún elemento, ilimitado en duración, si bien limitado en extensión, por cuanto en un espacio reducido el alimento de las plantas existe en cantidad limitada.»

Sabemos bien que las plantas marinas no pueden derivar, por medio de sus raíces, la provisión de humus necesaria para su nutrimento. Véase si no el fuco gigantesco, ó *fucus giganteus*, que crece á orillas del mar, y que, según el capitán Cook, llega á la increíble altura de hasta 360 pies, y uno solo, con sus inmensas ramificaciones, alimenta millares de animales marinos, y con todo eso, su raíz consiste de un cuerpo pequeño, no más grueso que el puño de un hombre. ¿Qué alimento podrá sacar de la roca desnuda, sobre cuya superficie no hay cambio perceptible? Es, pues, claro que estas plantas requieren solamente un asidero, una atadura que les impida cambiar de sitio, como contrapeso de su gravedad específica, que es menor que la del medio en que flotan. Ese medio las provee del necesario sustento, presentándolo á la superficie de sus partes componentes. El agua marina contiene, no ya sólo ácido carbónico y amoníaco, sino también los sulfatos alcalino y terroso y los carbonatos que necesitan dichas plantas para su nutrición, y que siempre encontramos como constituyentes de sus cenizas.

Las plantas marinas del género fuco se usan directamente como abono, para la fabricación de la sosa, el yoduro, el bromuro, y algunos musgos semejantes de las costas de Irlanda, etc., para la de otros productos químicos. Las plantas marinas secadas y prensadas se usan también para ornamento ó propósitos botánicos, y en Escocia y otros países septentrionales, en tiempo de invierno, para forraje de caballos, bueyes y ovejas, comiéndolas los ciervos cuando escasean otros pastos.

Los efectos beneficiosos en las hinchazones escrofulosas y paperas de los goitrosos vegetales y del carbon de esponja que ha introducido Armand de Villeneuve, hácia el último tercio del siglo decimotercero, juntamente con el descubrimiento del iodo en las cenizas de las plantas marinas, condujeron al doctor Coindet, natural de Ginebra, á estudiar en 1819 los efectos del iodo, y la introducción de esta sustancia en la farmacopea universal.

El *fucus vesiculosus* de Linneo crece en las costas pedregosas del Atlántico á la orilla de las altas mareas. Antiguamente se le conocía bajo el nombre de *quercus marina*, ó roble marino, cuyo nombre vulgar es fuco ó alga vejigosa. Últimamente parece que se la ha empleado como medicinal en los Estados Unidos; también en Francia, en la forma de extracto, agotando la planta con 54 por 100 de alcohol.

Hay dos especies en que se comercia en grande escala, un líquen y el fuco vejigoso ó *zostera marina*, conocida allá bajo el nombre vulgar de paja, que se han convertido en una gran fuente de provecho para los habitantes de las orillas del mar. Los químicos emplean el musgo ó líquen para la confección de preparaciones gomosas, que hasta se despacha á Bélgica; pero el uso ordinario de la *zostera marina* es en el emborrado de las camas y las sillas, bajo el nombre de *crin vegetal*, que en Inglaterra dicen *alva*. Por mar y por tierra, en

1873, se enviaron más de 4.100.000 libras de esta hierba seca de Granville. Como esa cantidad representa unos dos tercios del conjunto vendido, puede calcularse aproximativamente el total en unos diez mil duros de valor. La *zostera* tiene el hábito de las plantas marinas, aunque pertenece á otro orden natural.

Algas y fucos son los nombres científicos que se dan á varias plantas que crecen en el fondo del mar. Recógense en las costas de casi todas las partes del mundo, donde se las encuentra en ciertas épocas del año, arrastradas por las corrientes y arrojadas sobre las playas por las olas y las mareas.

Tal vez muchas personas juzguen extraño que nos ocupemos ahora de las plantas que florecen en la mar, cuando poseemos tantas útiles sobre la tierra. Puede replicarse á esto que muy poco se sabe del considerable comercio que con aquéllas se hace en varias partes del mundo, sobre todo en el apartado Oriente. Por esta razón nos proponemos agregar más pormenores que se relacionan con este asunto, y que creemos firmemente son poco conocidos.

En Francia, sobre las costas de Normandía y de Bretaña, en Noirmontier, por ejemplo, se cosechan grandes cantidades de plantas marinas; sobre todo de la especie conocida de los naturalistas bajo el nombre técnico de *fucus cornutus*. Número infinito de gentes viven enteramente del resultado de las cosechas que recogen cada año; pues las plantas marinas tienen en esos lugares multitud de aplicaciones para objetos industriales. Los colchoneros y otros las emplean en emborrar cojines, colchones, etc., sustituyendo en muchos casos á las crines, que escasean y son más caras. Las emplean especialmente para emborrar camas de niños, porque el olor aromático de dichas plantas secas ahuyenta á los insectos. También hacen uso de ellas los enfardadores para embalar los objetos frágiles ó quebradizos. De ellas obtienen los químicos varios productos de valor, tales como materias salinas, sosa, cloros, sulfatos, silicatos, iodo, bromo, etc.

En la última exposición marítima de París, celebrada en 1878, se expusieron plantas marinas que cedían tintes de varios matices después de descoloradas. Esta nueva aplicación debía reemplazar á los recortes de papel, cuyo precio, á causa de sus numerosos empleos, había subido mucho. Una vez secas dichas plantas las prensan y forman balas de hasta 100 kilogramos. Su color es pardo, algo parecido al del tabaco.

Desde tiempo inmemorial han reconocido los chinos y los japoneses el valor de las plantas marinas para la agricultura. Pero á medida que la población de esos países se hizo más numerosa, y la adopción de las algas como alimento sano se conoció mejor, se elevó su valor, reemplazóse su empleo como fertilizantes por otras sustancias casi en todos los casos, especialmente por las inmundicias de las poblaciones. En el Japon* sobre todo, el sargazo se lleva á los más altos montes para formar abono con que fertilizar árboles.

Son harto conocidos é importantes los servicios que las plantas marinas prestan á la agricultura. Enterradas en la tierra, se convierten por la fermentación en un abono excelente, utilísimo para toda clase de plantas cultivables, razón por que los labradores de las costas de muchos países las aprovechan en miles de carretadas para renovar sus campos. En Granville, de la costa de Francia, se ejerce un comercio activo con esas plantas, sin poderse determinar el valor de las empleadas como abono.

La cosecha de las plantas marinas se permite en Francia sólo en determinadas épocas del año, al paso que en la China y el Japon no se estable-

ce restriccion ninguna. Con todo, quizás tenga sus ventajas la veda, pues se sabe que viven en medio de esa lujosa vegetacion de plantas marinas muchas especies de mariscos, moluscos, pechinas, etc. Ellas tambien son el sitio donde aovan ciertos peces; y finalmente, dentro de ellas es donde los peccecitos y crustáceos encuentran abrigo contra la voracidad de las especies mayores, armados de dientes aguzados, tales como los congrios, bonitos y otros.

Forma el sargazo en el Atlántico considerables bancos, especialmente en la parte conocida como el *Gulf Stream*. Por ahí los buques navegan sobre dilatados espacios cubiertos enteramente con esas plantas marinas. Á veces los bancos afectan la forma de monstruosas serpientes, cuyas dos extremidades no pueden verse. Dan los marinos á estas acumulaciones de plantas acuáticas el nombre de jardines de Neptuno, y de uvas tropicales á los racimos de granos vesiculares que ellas llevan en la superficie del agua. Hasta ahora dichas plantas marinas han permanecido sin ninguna aplicacion, sin duda por las dificultades de su conduccion.

Algunas de las especies son más ricas que otras en potasa.

La especie más generalmente difundida, el *fucus vesiculosus*, ó alga vejigosa, parece que es la que absorbe mayor suma de materias terrosas y salinas del agua marina. Pereira, analizando la ceniza, encontró casi el 20 por 100 de sal comun y del 11 al 12 por 100 de potasa, sosa y cal, y el 25 $\frac{1}{2}$ por 100 de ácido sulfúrico. La planta fresca por lo comun, cede el 16 por 100 de cenizas, ó 320 libras por tonelada de hierba; y cada tonelada de aquellas, 18 libras de fosfato, hierro y cal, 38 de potasa y de otras sustancias minerales, haciendo un total de 164 libras de valiosas materias salinas ó más de una mitad de toda la ceniza.

Valiosos como son para las plantas muchos de esos ingredientes, la aplicacion de las plantas marinas como abono, poseen algunas propiedades notables que no aparecen haberse explanado con el análisis. Al Oeste de Irlanda se usan mucho con tal objeto, y se paga por ellas un precio que sobrepaja á su valor, conforme á las indicaciones de su composicion química. Como abono para la patata pocos habrá que le superen. A lo largo de la costa de Cornwall le emplean para fertilizar los pastos, cereales y raíces, lo mismo que los manzanares, con sólo verterlo al rededor del tronco de cada árbol. No se usa otro abono en los centenares de huertos de brócoli que se cultivan en torno de Pensance. Por lo comun, la cantidad que se aplica es de 10 á 20 toneladas por acre. Su accion es muy rápida, ablandándose y descomponiéndose en el suelo tan aprisa, que sus efectos se confinan del todo á la cosecha especial á que se aplica.

Se cosechan en grande escala las plantas marinas sobre la costa de Francia opuesta al Canal de la Mancha. Años hace se calculó oficialmente en más de dos millones de yardas cúbicas anuales, ó en unos 2.250.000 de toneladas de peso. Se recoge de varias maneras, con draga, con azada, con rastrillo de mango largo, y se trasporta en lanchas, carretas, en acémilas, etc. Tan importantes se han considerado las plantas marinas como fertilizantes, que se ha publicado una obra en Francia consagrada especialmente á ese asunto. Nos referimos á los *Études sur les engrais de mer*, por J. Isidore Pierre. Paris, A. Goin.

La recoleccion de plantas marinas, desarraigándolas, forma una fuente considerable de ocupacion para las clases más pobres de la costa de Britania. Solamente se les permite practicarla por el espacio de tiempo que media entre la luna llena del mes de Marzo hasta la luna llena de Abril; pero la recoleccion de la hierba flotante arrojada sobre las playas, se prosigue, sin embargo, todo el

año, como es de suponer. En periodos fijos se cosecha la hierba desarraigada en las islas del Canal de la Mancha, á saber: en Guernsey, del 17 de Julio al 31 de Agosto, y en Jersey por tres meses, del 10 de Marzo al 20 de Junio. De esta manera se recogen anualmente 30.600 cargas en cada una de dichas islas.

Las plantas marinas proporcionan una renta pingüe para la fabricacion de la sosa quemada y del iodo. La primera se prepara quemando la planta seca hasta reducirla á panes duros y de color oscuro, en cuyo estado se despacha. La sosa quemada es la única sustancia comercial de que se saca el iodo, cuyo inmenso valor en la fotografia y la medicina ha dado un grande impulso á su confeccion, haciéndola con mucho la más importante de las aplicaciones de las plantas marinas, particularmente de la llamada como su producto, sosa. De una tonelada de ésta se sacan en Escocia, por término medio, hasta cinco libras de iodo.

La proporcion de la última sustancia en el agua marina parece ser muy pequeña, afirmándose que se requiririan más de 30.000.000 de libras de ésta para proporcionar una de iodo á las algas maritimas. De 10.000 á 11.000 toneladas de sosa quemada se producen en la Gran Bretaña, manufacturándose en Irlanda, las islas occidentales, en Orkney y Shetland. Hay asimismo muchos laboratorios de sosa en Granville, Cherburgo y otros puertos de Francia.

En este último país y en Inglaterra se produce más iodo que en ninguna otra parte. Trató de hacerse en las costas de la América que caen sobre el Atlántico, pero se vió que la planta era de mala calidad. La produccion media de iodo es de unas 10 libras por tonelada de sosa quemada, y como se requieren 20 toneladas de la hierba verde ó mojada para producir una de sosa, la cantidad total obtenida representa una quema de 400.000 toneladas de la planta anualmente. El precio actual del iodo producido es de más valor que las sales alcalinas, que fueron el objeto de la industria.

Una de las algas mejor conocida en el comercio es la denominada *chondrus crispus*, ó musgo irlandés, que á veces se emplea en lugar de cola y en la cervicería. Posee propiedades nutritivas, emolientes y temperantes, y puede emplearse como decoccion ó en la forma de jalea en las dolencias pulmonales y otros casos semejantes. Comunmente se prepara con el musgo irlandés la bandolina ó goma que se usa para engomar el cabello de las señoras, etc.

Inglaterra se abastece de este musgo en Clare y costas occidentales de Irlanda; de donde lo exportaban para los Estados-Unidos, aunque pronto se echó de ver que crecía en cantidad prodigiosa á lo largo de la costa del Atlántico desde Nueva Escocia hasta la isla Larga ó Long Island.

Comparativamente muy pocos están enterados de sus numerosas aplicaciones en las artes, ó de los miles de barriles del musgo que se emplean anualmente en la fabricacion del papel, el paño, el fieltro, los sombreros de paja, etc., y en la cervicería. Encuéntrase más ó ménos abundante en toda la costa del Atlántico del Norte, entre la línea de la baja marea y la profundidad de 40 piés; pero por regla general, su follaje, que corresponde al de las plantas del aire, le ocupan tales multitudes de moluscos que lo echan á perder para otros usos.

E.

CACERÍA EN LOS ESTADOS DE MONROY.

Sr. Director de EL CAMPO.

En el número anterior de su apreciable periódico, y en el artículo cuyo epígrafe es *Montería en*

Cáceres, prometí dar á conocer el resultado de la montería entónces en proyecto, en los estados del Sr. Marqués de Monroy, cuyo recuerdo nos será muy agradable á todos los que tuvimos la dicha de asistir á ella.

Puntuales á la cita que el Sr. Marqués nos habia dado, tuvimos el gusto de saludarle en la casa de la Saucera, donde tambien estrechamos la mano al de Camarena, que con su notable tren de caza habia llegado aquel mismo día, 9 de Diciembre, á compartir sus glorias con el del Marqués de la Conquista, que con sus hijos D. Agustin y don Antonio completaban el número de invitados.

Agradabilisimas noticias nos daban los guardas del terreno que se iba á montar, y no salieron fallidas por el resultado obtenido, que en pocas cacerías suele ser tan satisfactorio, sobre todo cazándose sólo cuatro dias.

Como se reunian, como he dicho, las recovas de Camarena y Conquista, se determinó entráran en las manchas alternando, y así se verificó, tocando montar la primera á la de Conquista, que tropezó con mucho cochino en la mancha del Águila, excusando decir que se armó un fuego graneado que duró largo rato, dando por resultado cinco jabalíes muertos, uno de los cuales fué cogido por los perros. Con tales trofeos nos retiramos á la casa á esperar el día siguiente, sedientos todos de sangre y dispuestos á exterminar cuanto se nos pusiera por delante.

Amaneció el segundo día con niebla bastante espesa, lo cual nos hizo retardar la hora de salida; mas no tanto que no se cazara lo que se tenía pensado dar, que era el Pizarro, mancha donde se lució la recova de Camarena, pues sujetó un hermoso cochino que no dejó de defenderse, hiriendo á bastantes perros. Hubo en ella mucho ganado, tirándose por consiguiente muchas balas, unas en balde y otras que *hicieron carne*, matándose cuatro jabalíes, que, juntos con el cogido por los perros, dieron una suma igual al día anterior.

Algo raro debió pasar á los cazadores el día tercero, pues lo cierto es que no se apuntó como se debia; y no se diga que hubo poca caza, pues yo estuve á la vista de un sujeto que en un mismo puesto tiró una gama y un cochino, los cuales á esta fecha estarán riéndose del susto; en fin, fué un verdadero día aciago: los perros, cumpliendo con su deber, llevaban caza y las escopetas no la mataban; á haber sido mártes, no hubieran faltado supersticiosos que lo hubieran achacado al día. Mohinos y taciturnos llegamos á la casa á esperar el día siguiente, que, segun los inteligentes, era de mucha esperanza.

El sueño de la noche nos habia hecho olvidar algun tanto el *bolo* del día anterior, y todos salimos de la casa dispuestos á lavar la mancha con sangre y emprendimos la marcha para el Madroño. Despues de rodeada la mancha sonó la trompa del capitán, que indicaba podian entrar los batidores, cuyas voces se dejaron oír al poco rato confundidas con el latir de los perros, que habian dado con una piara de gamos, de los cuales quedaron dos tendidos en tierra; salieron tambien dos buenos cochinos, matándose uno. Pasamos despues á dar otra mancha contigua al dicho Madroño, de donde saltó un hermoso jabalí que no tardó en ser cogido por los perros, con lo cual se dió por terminada la cacería. Nuestros semblantes habian cambiado por completo, pues llevábamos cuatro buenas piezas, que con las diez de los días anteriores daban un total de catorce, doce jabalíes y dos gamos.

Despertamos al día siguiente y ya la hoguera del rancho de escopetas negras se habia extinguido, las tiendas de campaña empezaban á recogerse, los perreros acollaban los perros y todo esto con cierto silencio que contrastaba con la alegría de los días anteriores; todo daba á entender que

pronto nos íbamos á separar los que tan agradables días habíamos pasado juntos. Acabado el almuerzo, en el cual ya no nos dimos prisa, como en las mañanas anteriores, nos despedimos todos unos de otros, agradeciendo al Marqués de Monroy los buenos ratos que nos había proporcionado con la amabilidad que le caracteriza, y emprendimos la marcha, con dirección á Trujillo unos, y otros á Cáceres. Los que nos dirigíamos á Trujillo llevábamos la intención de batir una mancha que nos cogía de camino, llamada la Burra; así es que aligeramos el paso hasta llegar á ella, donde esperábamos encontrar reconcentrado algún ganado rehuido de los estados, y en efecto, salieron dos cochinos, matándose uno que entró al Marqués de la Conquista, y marchándose el otro sin ser tirado, á causa de las pocas escopetas que concurrieron á esta improvisada expedición.

No tardará en verificarse alguna otra montería, pues no deja de registrarse ganado en las Sierras, lo cual tiene muy animado á los cazadores, y si así sucede dará cuenta de ella á la Redacción de EL CAMPO.

UN AFICIONADO.

Trujillo, 26 de Diciembre de 1884.

HISTORIA DE UN JÓVEN TIMIDO.

(Continuación.)

—Bueno; tened la bondad de dejarlos, yo me los probaré.

—Perdonad, milord, es preciso que yo mismo vea cómo le van. Si el pantalón fuera una pulgada demasiado estrecho ó largo, si el chaleco no bajase hasta su sitio, y si la levita hiciese un pliegue, quedaba deshonrado.....

—Pero.....—continué con vacilación—entonces me verá obligado á levantarme.

—Milord no está obligado á nada; mi deber es esperar á que esté pronto, y esperaré.

Y en efecto, permanecía de pie y esperaba.

Como vi que efectivamente estaba decidido á esperar, y yo no me atrevía á decirle que pasase al cuarto de al lado, me decidí á levantarme: sólo me miró rápidamente, y dijo á su groom:

—El número uno: milord es de primera talla.

El groom sacó un vestido negro completo. El sastre me lo probó, y me quedaba tan bien, que parecía hecho para mí. Después, habiéndome tomado las medidas necesarias para equiparme completamente, se retiró.

Al quedarme solo, quise ver qué cambio había producido en mi individuo la nueva ropa.

No era el mismo, y empezaba á creer que mi tío tenía razón, y que si lograba vencer aquella desgraciada timidez, que era la causa de todas mis penas, llegaría á ser un hombre como cualquiera otro.

Confieso que estaba muy contento de mi examen, cuando entró el criado otra vez, seguido de un caballero, vestido como para un baile: como no estaba preparado para quella visita de ceremonia, me turbé mucho, y no sabía qué hacer, cuando el criado dijo:

—El maestro de baile del señor.

El recién llegado vino á mí con una gracia perfecta, me observó, y deteniendo su mirada sobre la parte inferior de mi persona, me dijo:

—Estoy encantado, milord, de haber sido escogido para educar tan hermoso par de piernas.

Yo no estaba acostumbrado á oír que me hiciesen cumplimientos sobre mi físico; así es que éste me desconcertó completamente. Quise responder, balbuceé; traté de dar un paso, y enredé de una manera aquellas hermosas piernas que hacían la admiración del maestro, que vine al suelo cuando largo era. Él me levantó.

—Bien, bien—dijo;—veo que no ha recibido ningún principio: mejor, con eso no habrá que combatir malas costumbres.

—La verdad es—respondí—que á excepción de las rodillas y las punta de los pies, que las tengo un poco para adentro, no me falta....., es decir, poseo.....

—Bueno, bueno—dijo mi optimista—veo que milord no tiene la palabra fácil; mejor, eso prueba que la inteligencia está en las extremidades. Estad tranquilo, milord, la desarrollaremos si está allí, y si no la haremos bajar. Empecemos, milord.

No me es posible decir lo que pasó en mi primera lección; lo que recuerdo es que mi gran profundidad en la ciencia matemática me fué de gran ayuda para conservar el equilibrio. Cuando salieron mis pies del instrumento de tortura en que lucieron su aprendizaje, se rehusaban literalmente á sostener mi cuerpo y bajé cojeando al comedor, donde me esperaba mi tío.

—¡Ah! ¡ah!—me dijo, mirándome de los pies á la cabeza.—Por mi honor, Williams, tienes el aire de un verdadero dandy: se conoce en tus pies que ya has tomado una lección de baile; los brazos faltan por arreglar; pero, está tranquilo, con algunas lecciones de armas quedarán bien.

—¿Cómo! tío, ¿quiere usted que aprenda á tirar? ¿Y para qué?

—Para batirte, si se burlan de tí.

Me pasó un escalofrío por todo el cuerpo.

—Por ventura, ¿no serás valiente?

—No sé, tío—respondí;—nunca he pensado en eso.

—En fin, si insultasen á la mujer que amas, ¿qué harías?

—Si insultasen á.....

¡ba á nombrar á Jenny; pero me contuve.

—Sí, sí, tío, me batiría; esté V. tranquilo—respondí vivamente.

—Bien, bien. Pero esta mañana has hecho ejercicio y debes tener apetito; almorcemos.

Nos sentamos á la mesa: apenas habíamos tomado el té, llegó el maestro de armas, que era uno de los más célebres de Londres. No me pareció tan contento de mis brazos como el de baile con mis piernas; pero hice tantos esfuerzos con sólo pensar que quizás un día sería insultada Jenny ante mí, y que podría defenderla, que el maestro quedó más contento de mí de lo que me atrevía á esperar.

Estaba en buen camino de mejorar, cuando una mañana, viendo que mi tío no bajaba á almorzar, subí á su cuarto y lo encontré muerto en la cama. Había sucumbido de un ataque de apoplejía.

Esta muerte fué un golpe terrible para mí: no pensé un instante en la inmensa fortuna que heredaba; no vi sino el aislamiento en que me quedaba. Mi tío, sin haberme hecho olvidar á mi padre, lo había remplazado. Era quizás el solo hombre que por su originalidad podía curarme de la terrible enfermedad moral de que estaba atacado: muerto él, el mal era incurable, y para entregarme á mi dolor, despedí á los maestros de baile y armas.

Sería preciso tener mi fatal organización para comprender hasta qué punto me encontré solo y aislado: en mi vida había dado una orden, y el general y el rajah, como mi pobre tío los llamaba desde mi equivocación, continuaron dirigiendo la casa, y como eran buenos criados, perfectamente enseñados, todo marchaba bien, y desgraciadamente, yo sólo tuve que ocuparme de vivir de manera que á los tres ó cuatro meses, excepto la toilette, había vuelto á ser el mismo hombre que antes.

Pasaba el día, unas veces en la biblioteca y otras tendido en el jardín á orillas de un bosque-

cillo que servía de límite á la propiedad. Un día que estaba sentado al pie de un árbol leyendo un libro de uno de mis autores favoritos, me distrajo de la lectura un ruido de trompas que sonó cerca de allí; levanté la cabeza, y al mismo tiempo pasó un zorro, escondiéndose entre las hierbas. En seguida oí los aullidos de los perros que habían encontrado la pista, y que pasaron por el mismo sitio que el zorro, y como calculé que no tardarían de seguirlos los cazadores, me retiraba para no encontrármelos, cuando oí la trompa, y del bosque á cuyas orillas estaba vi desembocar toda la caza, llevada al galope por sus caballos.

Entre los cazadores había una mujer que, á la cabeza de todos, dirigía su caballo con la habilidad de una perfecta amazona. Yo miraba asombrado aquel atrevimiento, de que no me sentía capaz, cuando al acercarse al lado donde yo estaba, una rama enganchó el velo verde que llevaba en el sombrero, y se lo tiró al suelo; y entonces vi aquella rubia cabeza y tez sonrosada que me eran tan conocidas, y sentí que las piernas se me doblaban, teniendo que apoyarme contra un árbol. Era Jenny: pasó como una visión, sin detenerse, dejando á un piqueur el cuidado de recoger su sombrero. En un minuto todo había desaparecido, y si no fuera por el ruido de las trompas y los perros, hubiera creído que había soñado. De repente, y mirando al sitio donde se me había aparecido, apercibí enganchado en una rama un pedazo del velo verde; me lancé sobre él, y gracias á mi talla pude cogerlo; lo besé mil veces y lo coloqué sobre mi corazón: me parecía que era feliz como nunca lo había sido.

En aquel momento vi al rajah que venía á buscarme, pues como de costumbre, me había olvidado de la hora. Volvimos al palacio, cuando al pasar cerca de una valla vimos al otro lado un hombre tendido y cerca de él un caballo arrastrando la silla, y reconocí al instante el uniforme de uno de los cazadores, que sin duda al querer saltar la valla había caído el caballo, dejándolo desmayado. Lo levantamos, y como estábamos cerca lo llevamos á la casa, y en seguida envié al rajah por el caballo y al general por un médico.

Felizmente fueron poco necesarios los cuidados del doctor; á las primeras gotas de agua que le eché sobre la cara, el joven cazador volvió en sí; de manera que cuando el médico llegó encontró al enfermo en pie. Sea que juzgase la cosa necesaria, ó que quisiera utilizar su viaje, le hizo una sangría, recomendándole dos ó tres horas de descanso. Ofrecí á mi huésped enviar un criado á su casa para calmar la inquietud que podría concebir su familia. Como vivía cerca, aceptó; escribí á su hermana que habiéndose perdido la caza se había quedado á comer en una posesión vecina, y le rogaba tranquilizase á su padre. Terminada la carta, puso la dirección y me la entregó. Al darla al general para que la llevasen, leí maquinalmente las señas y vi el nombre de Jenny Burdett: aquel joven era su hermano..... Se me cayó la carta de las manos....., balbuceé una excusa..... y salí, con pretexto de dar unas órdenes.

Cuando volví encontré á Sir Henry ya bien; pero por compensación, yo me sentía muy mal; la manera como lo había encontrado, el temor de que el accidente fuera grave, el placer que había sentido al ver que me había engañado, todo aquello me había hecho olvidar mi timidez; pero había vuelto más fuerte que nunca al saber que estrecho lazo unía á Sir Henry con la que desde tanto tiempo hacía ocupaba todos mis pensamientos. Sin embargo, fuera política, fuera preocupación, Sir Henry pareció no apercibirse de nada, y todo el tiempo de la comida hizo el gasto de la conversación, con esa facilidad elegante, que yo hubiera dado la mitad de mi fortuna por poseer. Á las

nueve se retiró, excusándose del embarazo que me habia causado y pidiéndome permiso para volver á darme gracias por mi hospitalidad.

Cuando se marchó, respiré y traté de recordar lo que habia dicho de su familia. Segun pude coordinar mis ideas, Sir Thomás Burdett poseia 200.000 libras de renta, y suponiendo que guardase la mitad para él, hacia 35.000 pesetas de dote á cada uno de sus tres hijos. Por la fortuna, yo podia, pues, aspirar á la mano de Jenny, es decir, ser tan feliz como un hombre puede serlo en la tierra; por otra parte, Sir Henry no habia dejado entrever que su padre, retenido habitualmente tres meses del año en una butaca por la gota, y acostumbrado, durante este tiempo de prueba, á que lo distrajesen la sociedad de sus hijos, desea casarlos lo más cerca posible de su casa. Como nuestras posesiones estaban sólo á cinco ó seis millas de distancia, esto tambien me permitia conservar alguna esperanza.

Desgraciadamente, solo como estaba, tendria que dar yo todos los pasos, y sentia que á la sola idea de encontrarme ante Jenny, de hablarle, de darle el brazo para llevarla á paseo, estaba próximo á desmayarme; por otra parte, si no me presentaba, como Jenny era la hija mayor de Sir Thomás, un pretendiente más atrevido que yo podia ser más feliz. Pasé una parte de la noche pensando en todo esto, y me dormí tarde más rendido y más cansado que, si como Jacob, hubiera pasado el tiempo luchando con un ángel.

Me despertó el rajah, que entró en mi cuarto con una carta: la abrí, y era de Sir Thomás, que sabiendo el accidente de su hijo y los cuidados que le habia prodigado, hubiera venido en persona á darme las gracias, si no estuviera sufriendo aún del último ascenso; pero deseando cumplir cuanto antes, con lo que miraba como un deber para toda su familia, me invitaba á comer para el día siguiente.

Si hubiera leído mi sentencia de muerte, no me hubiera quedado más pálido. Se me cayó la carta de las manos y quedé tan conmovido, que el rajah creyó me habia puesto malo. Le pregunté con voz apagada si esperaban, y me contestó que no, lo que me dió ánimo; pues no me veia obligado á tomar una resolucion instantánea.

El día se pasó en alternativas de fuerza y debilidad; conocia que aquella invitacion iba más allá de lo que yo deseaba, que colmaria de alegría á cualquier hombre que se encontrase en mi lugar, y con los mismos sentimientos que me introducía naturalmente en la casa, y bajo un excelente aspecto; pero tambien yo sabia que en las mujeres sobre todo, el sentimiento que conservan de un hombre, depende casi siempre de la manera como se presenta en la primera entrevista. Ahora bien, yo no me disimulaba, que si tenia algunas cualidades esenciales, no eran desgraciadamente de las que saltan á los ojos; lejos de esto, por ser estimado en lo que yo valia verdaderamente, necesitaba de una investigacion profunda y larga intimidad. Recordaba cuán poco favorable me habia sido la mirada que me echó Jenny cuando me encontró, hacia seis años, con un vestido negro; ciertamente no habia temor de que me reconociese, y probablemente habria olvidado aquella circunstancia; pero yo la recordaba, y esto era para mí peor que un remordimiento.

Cuando llegó la hora de comer, me senté á la mesa, pero no pude probar bocado. Pensaba que al día siguiente, á la misma hora estaria en casa de Sir Thomás, delante de Jenny, y entonces se decidiria mi suerte por una desgracia ó por una eterna felicidad, y esto por alguna tontería que hiciese. Un estado parecido no me era soportable; tomé papel y pluma y escribí á Sir Thomás que una indisposicion me privaba del placer de acep-

tar su invitacion; llamé al general y le ordené llevase la carta; pero apenas salió, sentí que así me ahogaba. Fuí á mi cuarto y me eché á llorar.

Pasé una noche horrorosa, formando mil proyectos á cual más ridículos. Quería escribir á Jenny, confesarle mi amor, contarle mi debilidad, y decirle que sólo habia dos cosas para mí en el mundo: ó vivir á su lado completamente feliz, ó vivir lejos de ella y morir desesperado. Otras veces pensaba que si Jenny la tomaba por el lado ridículo, era hombre perdido, y no me podia presentar ante ella; mejor era esperar á los acontecimientos, pues la casualidad es á veces nuestro mejor amigo.

Así pasé el día, tomando un poco de ánimo, y mientras más se acercaba la hora en que debía haber ido á casa de Sir Thomás, más ridículo y exagerado encontraba el terror de la víspera. Me parecia que si no hubiera escrito la carta, hubiera tenido el valor de ir. Cuando dieron las diez pensé que á esa hora ya todo habria pasado, que habria visto á Jenny y que seria un amigo de la familia; que sin duda Jenny me habria dicho alguna palabra para animarme, y en fin, que á aquella hora quizás seria feliz. El resultado de este razonamiento fué una resolucion formal de aceptar la primera invitacion que me hicieran.

Esta victoria sobre mí mismo me proporcionó una noche tranquila, y me desperté tranquilo y feliz. El día estaba magnífico, así es que en cuanto almorcé cogí un Xenofon y me fuí á leer al parque. Estaba muy embebido en mi lectura, cuando sentí me tocaban en la espalda. Era Sir Henry.

—¿Y bien, mi querido filósofo, me dijo: siempre salvaje y retirado? Le prevengo que hay una conjuración contra su misantropía, y puedo asegurarle que nadie ha creído en vuestra indisposicion.

Quise dar algunas excusas, pero Sir Henry, continuó:

—No. Usted nos ha tomado por personas ceremoniosas y se ha equivocado; la prueba es que he venido hoy yo mismo para decirle que lo esperan á comer.

—¡Cómo!—dije yo;—hoy?

—Sí, hoy; y le prevengo que no se admitirá ninguna excusa, que se esperará hasta que vaya usted, y que si no va, no se come; y espero que no querrá V. que ayune toda una familia.

—Ciertamente que no—respondí, y haciendo un esfuerzo:

—Iré: añadí suspirando.

—Gracias á Dios—dijo Sir Henry—eso se llama hablar claro. ¿Qué leía V.? alguna novela de Walter-Scott, poesías de Byron?

—No—respondí—leía....

No sé qué mala vergüenza me retuvo en el momento en que iba á pronunciar el nombre del Gran Capitan. Sir Henry tomó el libro, y dijo:

(Se continuará.)

NIZA.

Es Niza una de las más importantes estaciones de invierno, y seguramente la más visitada por los extranjeros. Su deliciosa situacion y clima, las comodidades que allí encuentran los viajeros delicados, y distracciones para los que van sólo á gozar de su benigno clima, atraen á un numeroso contingente de huéspedes.

La plaza de los Phocéens, plantada de palmeras y otros vegetales exóticos; la calle de San Francisco de Paula, que se prolonga sobre 300 metros paralelos al mar, es la más hermosa de Niza. Más allá del teatro se ensancha y continúa con el nombre de Paseo del Cours, sitio de un animado mer-

cado. Este es el paseo donde, en Carnaval, se verifican las batallas de *fiori* y *confetti* tan celebradas.

En la extremidad meridional del Jardín Público empieza el hermoso Paseo de los Ingleses, llamado así porque, con objeto de dar trabajo á los pobres, la colonia británica lo hizo abrir en los inviernos de 1822 á 24.

La principal curiosidad de Niza es el montículo á que dan el nombre de Chateau, aunque apenas quedan algunos restos de la formidable ciudadela.

Todos sus alrededores están llenos de villas y jardines; una de las más fastuosas es la villa Smith; la villa Frany, la villa Haussmann, la villa Vigier, rivalizan con la primera en belleza y puntos de vista deliciosos; pero los jardines que le han dado celebridad se hallan en el llano.

La vista que ofrecemos en este número es del mercado de flores durante la fiesta de Noel, ó fin de año, muy celebrado entre las diversas colonias extranjeras que allí pasan el invierno.

JINETES QUE HAN GANADO CARRERAS EN 1884.

Gentlemen Riders (aficionados).

AFICIONADOS.	Ganadas.	Perdidas.	TOTAL.
Sr. P. Larios.....	8	13	21
» O'Hara.....	6	14	20
» Payne.....	4	24	28
Mayor Stephenson.....	3	7	10
Sr. Recaño.....	2	13	15
Capitan Davison.....	2	12	14
» Leach.....	2	6	8
Sr. Moreira Marqués.....	2	1	3
» Lawless.....	1	16	17
» L. Larios.....	1	4	5
» M. Ch. Marin.....	1	4	5
» Schuetze.....	1	4	5
» Caldeira.....	1	1	2
» Iraver.....	1	1	2

Jockeys (jinetes de profesion).

JOCKEYS.	Ganadas.	Perdidas.	TOTAL.
F. Jarvis.....	52	33	85
W. M. Gilks.....	13	21	34
J. M. Barreiro.....	12	14	26
Bulford.....	11	41	52
L. Everett.....	6	17	23
Serralheiro.....	5	15	20
Skinner.....	3	5	8
Jennings.....	2	9	11
Barrett.....	2	3	5
Waltercooper.....	2	1	3
Foreman.....	1	27	28
Whitford.....	1	6	7
Lovett.....	1	5	6
Baldomero.....	1	5	6
D. Taylor.....	1	3	4
Wakeford.....	1	2	3
Amable.....	1	2	3
Agostinho.....	1	2	3
Manson.....	1	2	3
Rogers.....	1	1	2

X.

CARRERAS DE CABALLOS EN 1884.

Resumen de lo ganado por los dueños de caballos en las carreras en 1884, con expresion de los nombres, é importe que ha ganado cada caballo.

DUEÑOS.	HAN GANADO.		CABALLOS.	CARRERAS.	PREMIOS GANADOS.		OBSERVACIONES.
	PESETAS.	OBJETOS de arte			PESETAS.	OBJETOS de arte.	
Excmo. Sr. Duque de Fernan-Núñez.	59.350	4	<i>Greek Maid</i> <i>Rot Penat</i> <i>Popsey</i> <i>Floating Feather</i> <i>Georgina</i> <i>Flamenca</i> <i>Favorita</i> <i>Sfaz</i> TOTAL	4 5 3 4 4 1 2 3 26	13.000 13.250 12.000 9.500 6.250 2.500 2.000 850 59.350	» 1 1 1 » » » 1 4	
Excmo. Sr. D. Guillermo Garvey.	33.850	2	<i>Muscadina</i> <i>Principe</i> <i>Princesa</i> <i>Crater</i> <i>Carcelero</i> TOTAL	6 3 8 2 5 24	6.600 7.500 7.750 7.250 4.750 33.850	1 » 1 » » 2	
Excmo. Sr. Conde de Sobral.	28.568	1	<i>Misleader</i> <i>Lebre</i> <i>Mission</i> <i>Malpartida</i> TOTAL	12 4 1 1 18	21.543 5.415 1.110 500 28.568	1 » » » 1	
Sr. Marqués de Mina-Albentos.	26.800	»	<i>Chula</i> <i>Brenes</i> TOTAL	9 8 17	11.800 15.000 26.800	» » »	
Sr. D. R. E. Davies.	24.400	»	<i>Picador</i> <i>Vesuviana</i> <i>Ibero</i> <i>El Rey</i> TOTAL	12 3 1 1 17	20.650 3.000 500 250 24.400	» » » » »	
Excmo. Sr. Marqués de Villamejor.	15.250	1	<i>Savour</i> <i>Gitano</i> <i>Convalescent</i> TOTAL	6 2 1 9	11.750 3.000 500 15.250	1 » » 1	
Sr. D. Agustin Ruiz de Alcalá.	11.250	»	<i>Britomartis</i> <i>Le Fraisse</i> <i>Cornist</i> <i>Orion</i> TOTAL	4 2 2 2 10	4.250 3.000 3.000 1.000 11.250	» » » » »	
Mr. Laroquette.	6.000	»	<i>Manouche</i> TOTAL	2 2	6.000 6.000	» »	
Mr. Clermont Yonnerre.	3.250	»	<i>Bizerte</i> TOTAL	1 1	3.250 3.250	» »	
Sr. D. A. Ferreira dos Anjos.	3.100	4	<i>Etouppille</i> <i>Infante</i> <i>Miss</i> <i>Fritz</i> <i>Hamlet II</i> TOTAL	1 2 1 2 1 7	2.500 600 » » » 3.100	» » 1 2 1 4	
Mr. Desbons.	2.000	»	<i>Charmeur</i> TOTAL	1 1	2.000 2.000	» »	
Sr. D. J. P. Aladro.	1.750	»	<i>Limon</i> <i>Tito</i> TOTAL	1 1 2	1.000 750 1.750	» » »	
Sr. D. A. Cascajo.	1.750	»	<i>Mazzantini</i> TOTAL	2 2	1.750 1.750	» »	
Sr. D. J. Bermudez de Castro.	1.500	»	<i>Favorita</i> TOTAL	1 1	1.500 1.500	» »	
Sr. D. J. M. de Queiroz.	1.500	1	<i>Bellone</i> <i>Beldemoni</i> TOTAL	2 1 3	1.500 » 1.500	» 1 1	
Sr. D. G. Lassaletta.	500	»	<i>Querida</i> TOTAL	1 1	500 500	» »	
Sr. D. P. Vergara.	500	»	<i>Rayado</i> TOTAL	1 1	500 500	» »	
Sr. D. Bruno.	350	»	<i>Paschoal</i> TOTAL	1 1	350 350	» »	
Sr. D. G. Rodriguez.	»	2	<i>Archivo</i> TOTAL	1 1	» »	2 2	
Sr. Conde de Ribeira.	»	1	<i>Vladimir</i> TOTAL	1 1	» »	1 1	
Sr. D. A. Garcia.	»	1	<i>Rastrogera</i> TOTAL	1 1	» »	1 1	
GIBRALTAR.							
Sr. D. F. Schott.	5.875	1	<i>Salteador</i> <i>Chemin-de-fer-fila</i> <i>Partisan</i> TOTAL	3 3 2 8	2.525 2.050 1.300 5.875	» » 1 1	
Cap. Napier.	3.975	»	<i>Macaroni</i> <i>The Bey</i> TOTAL	3 1 4	2.825 1.150 3.975	» » »	
Mr. Saint Leonard.	3.025	»	<i>Avenger</i> <i>Cœur de Lion</i> TOTAL	2 2 4	1.525 1.500 3.025	» » »	
Col. Bayley.	2.125	»	<i>El Loco</i> TOTAL	2 2	2.125 2.125	» »	
Cap. Healy.	1.725	»	<i>Moonlight</i> TOTAL	2 2	1.725 1.725	» »	
Mr. Adye.	1.300	»	<i>Khedive</i> TOTAL	1 1	1.300 1.300	» »	
Cap. Leach.	1.200	»	<i>Gobait</i> TOTAL	1 1	1.200 1.200	» »	
Cap. Holden.	1.100	»	<i>Zouave</i> TOTAL	1 1	1.100 1.100	» »	
Cap. Davison.	1.000	»	<i>The Bey</i> TOTAL	1 1	1.000 1.000	» »	
Mr. Payne.	900	»	<i>Tel-el-Kebir</i> TOTAL	1 1	900 900	» »	
Col. Hon. N. Lyttleton.	875	»	<i>Bedouin</i> TOTAL	2 2	875 875	» »	
Col. Huyshe.	400	»	<i>Peacock</i> TOTAL	2 2	400 400	» »	
Mayor Fulton.	300	»	<i>Cavalier</i> TOTAL	1 1	300 300	» »	
Mayor Peyton.	160	»	<i>Fussie</i> TOTAL	1 1	160 160	» »	
Mr. Lawless.	160	»	<i>Pickles</i> TOTAL	1 1	160 160	» »	
PESETAS.	245.788	18			245.788	18	Reales vellon: 983.152.

LORD GEORGE BENTINCK.

No se puede tener una idea de la autoridad que gozaba lord George Bentinck sobre los *sportsmen* de su tiempo; no era un hombre ordinario, pertenecía evidentemente á la categoría de los que se colocan en el primer rango siempre y cualquiera que sea el campo donde se ejercite su actividad.

Lord William George Frederick Cavendish Bentinck, que comunmente se llamaba en el *turf* sólo lord George, era el hijo segundo del Duque de Portland, distinguido *sportsman*. Nació en Febrero de 1802, y en 1819 entró como cadete en el décimo regimiento donde tuvo un disgusto con su superior el capitán Kew, que le obligó á hacer dimision. Este asunto hizo bastante mala impresion, pues el capitán era un oficial valiente y estimado; poco tiempo despues murió del cólera en París, y lord George al sa-

berlo, sintió su actitud en aquel asunto, porque si él hubiese consentido en retirar una palabra que ofendia, todo hubiera terminado felizmente.

Cuando Mr. Canning, su tío por alianza, fué nombrado Gobernador general de la India, lord George lo fué de secretario militar del Gobierno, pero como durante estos acontecimientos murió Castlereagh Canning, fué nombrado secretario de Estado, para las relaciones exteriores y George Bentinck fué su secretario.

Durante tres años desempeñó sus funciones con éxito; despues volvió al ejército, donde el Duque de York le dió una plaza de mayor; pero dos años despues dió su dimision por haber sido elegido miembro del Parlamento.

Su padre habia ganado el *Derby* en 1819 con *Tiresias* y él se interesó mucho en las cosas del *turf*. En 1824 montó en Goodwood la potranca *Olive*, que ganó la carrera, pero no sin trabajo, pues hubo dos pruebas nulas entre *Olive* y

Swindon. La última vez que lord Bentinck montó en público fué tambien en Goodwood y ganó con *Captain Cook*, batiendo á lord Maidstone. Estos dos jinetes escogidos fueron penados en aquella ocasion con una multa de cinco libras, por haberse presentado con retraso en el terreno; en tal circunstancia lord George era implacable con los jockeys de profesion, y se comprende que sus amigos se apresuraron en aplicarle la ley cuando él dió tan mal ejemplo; lord George ganó el *match*, pero no parece que la victoria se debió á su habilidad.

En 1833 montó un pequeño establecimiento de carreras, pero sus primeros caballos corrieron con los colores de su *entraíneur* John Day. Fué el primero que hizo trasportar sus caballos en carruajes de un Hipódromo á otro, y aunque al principio se burlaron de él, concluyeron todos por hacer lo mismo. En 1836 ganó su primera gran victoria con *Ellis* en el Saint-Leger, y dos años despues *Grey Mo-*



MERCADO DE FLORES EN NIZA EN LA FIESTA DE AÑO NUEVO.

mus le ganaba las dos mil guineas. Lord George esperaba tambien ganar el *Derby*, pero *Grey Momus* llegó tercero. Despues ganó la *Coupe*.

Entre 1839 y 1845 la casaca azul cielo y la gorra blanca brillaron mucho, y su habilidad no fué extraña al éxito de sus combinaciones. En 1844 tenía más de 40 caballos preparados por Kent, que corrieron todos en público, y ademas otros 100 en sus cuadras. Su audacia habria arruinado á muchos turfistas tan felices, pero menos hábiles que él; sólo en el año 1842, *Jarintosh* le costó más de 2.590 libras y las pérdidas y gastos por este solo potro pasaron de 3.000 libras. Pero lord George tuvo tambien brillantes éxitos, y una buena parte de su reputacion se debe atribuir á su célebre yegua *Crucifix*. Esta hija de *Priam* fué seguramente el mejor animal que llevó sus colores. En 1840 le ganó las mil guineas, las dos mil guineas y las oaks, sin hablar de otras buenas carreras que disputó á los dos años. Solamente en premios ganó más de 12.000 libras. La reunion

del *Derby* fué muy brillante, asistiendo la familia Real: 15 potrancas disputaban las *Oaks*, y los conocedores aseguraban que *Crucifix* seria la victoriosa. Pagaban por ella $\frac{1}{4}$, y *Black Dess* era segunda favorita. Despues de varias falsas salidas, ganó la carrera, importando su victoria 20.000 libras.

Se dice que el término medio de los gastos de lord George, durante veinte años, era de 10.000 libras, que sin embargo, fué cubierto por las ganancias; pero el mayor triunfo á que aspiraba le fué rehusado, nunca ganó el *Derby*. En 1843 creia tener en *Gaper* un caballo capaz de darle esta suprema satisfaccion, y habia apostado tanto por él que su victoria le hubiera producido 150.000 libras; pero era demasiado buen conocedor para no apreciar el mérito de *Cotherington*, que consideraba como su más temible adversario. Se cubrió tan bien, que ganó 30.000 libras.

En el *meeting* de Goodwood en 1846 el mundo del *sport* supo con sorpresa que lord George, en el apogeo de su re-

putacion sobre el *turf*, habia vendido su cuadra por un precio mínimo.

—Payne, habia dicho en Goodwood á George Payne, todo en junto desde *Bay Middleton* hasta el pequeño *Kitchmer*, por 10.000 libras. Si, ó no.

—Pagaré 300 libras de *forfait* si mañana en el almuerzo no acepto la proposicion. Dadme este tiempo para reflexionar, y responderé si ó no.

—Con mucho gusto —respondió lord George, y pareció no pensar más en la cosa hasta el dia siguiente en que Payne le tendió por cima de la mesa un cheque de 300 libras. Lord George se puso á leer su periódico sin hacer comentarios.

Mister Mortyn, que estaba al otro extremo de la mesa leyendo su correspondencia, levantó la vista y dijo con un tono tranquilo:—Yo haré el negocio por 10.000 libras y os daré un cheque de esta cantidad ántes de ir á las carreras.

—Como V. guste—dijo lord George, y el negocio quedó hecho.

Entre los caballos vendidos se encontraba *Surplice* que ganó el *Derby* y el *Saint-Leger* en 1847. Por una amarga ironía de la suerte, lord Bentinck después de haber combatido en vano tanto tiempo por obtener el toison del *turf*, abandonó las carreras cuando iba á alcanzarlo.

Lord Beaconsfield cuenta que al día siguiente del *Derby* se encontró á lord George en la biblioteca de la Cámara de los Comunes, absorto ante una pila de libros. Su resolución en favor de las colonias había sido rechazada el 24 por el comité, y el mismo día su caballo *Surplice*, que había vendido dos años ántes para consagrarse exclusivamente á sus deberes políticos, había ganado la gran carrera de *Epsom*. Así el doble objeto que había perseguido se le escapaba á la vez. Parecía inconsolable: no saben ustedes lo que es un *Derby*—leía—y volvía á la lectura de los in-folios; pero el 29 de Mayo, cuando la resolución en favor de las colonias fué votada por sus enérgicas instancias, fué el día más hermoso de su vida, todas las victorias del *turf* fueron olvidadas:—hemos salvado las colonias—dijo, ¿lo entienden ustedes bien? las hemos salvado.

El 21 de Setiembre de 1848, siete días después de la victoria de *Surplice* en el *Saint-Leger*, se encontró muerto á lord Bentinck, en Werbeck, una propiedad de su padre. Había fallecido de un aneurisma.

Este fin prematuro causó vivo sentimiento; lord George sólo tenía cuarenta y siete años y parecía tener ante sí una brillante carrera.

Á él se debe la idea de hacer repetir por un ayudante la señal del juez de salida para que los jockeys, cuando hubiera falsa salida, no tuviesen que recorrer gran parte de la distancia ántes de detenerse.

También prestó grandes servicios para la reforma de los abusos numerosos del *turf*. Obligó á los jueces y jockeys presentarse puntualmente á la hora, y por medio de leyes que dictó, suprimió varias especulaciones que deshonoraban el *turf* inglés. Bajo este aspecto ha dejado un nombre imperecedero.

Aunque detestaba el duelo, una vez se vió obligado á batirse de resultas de una apuesta que había hecho con mister Osbaldesten, adversario temible. En el Craven Meeting, de Newmarket, este último fué á buscarlo y le dijo:

—Lord George, necesito 400 libras que le he ganado en Heaton Park.

—Querrá V. decir que tiene necesidad de 400 libras.

Esta contestación daba lugar á un duelo, y después de los preliminares ordinarios los dos adversarios se encontraron sobre el terreno. La suerte favoreció á lord George que debía tirar el primero; pero su pistola faltó. Sin manifestar la menor emoción, dijo á su adversario:

—Ahora las probabilidades están á su favor.

—Sí—dijo Osbaldesten;—pues bien, la apuesta queda anulada.

Y tiró al aire.

F.

LA CAZA DEL CIERVO EN ESCOCIA.

En los países meridionales de Europa, la gran caza ha desaparecido casi por completo. Apenas si en los Pirineos quedan algunos osos, generalmente pequeños, y raras gamuzas. El venado y el corzo también tienden á desaparecer, y hasta el mismo lobo va retrocediendo hácia lo más intrincado de las montañas, á medida que aumenta la población de los valles, atreviéndose sólo á descender hasta éstos en la época de las grandes nevadas.

En los Alpes, donde la gamuza, mucho mayor y más ágil que en los Pirineos, mantenía una numerosa población de cazadores, este gracioso animal se ha ido refugiando en las más raras alturas, donde es muy difícil darle alcance. En Inglaterra ya no queda lobo alguno, pues esta especie canina ha sido totalmente exterminada.

El hombre es el más poderoso agente modificador que existe sobre la tierra. Talando los bosques, transforma el clima y le hace impropio para infinidad de animales. Hubo un tiempo en que el rinoceronte, el elefante, el hipopótamo, habitaban en Europa y, por lo tanto, en España. La desaparición, como la de otros grandes cuadrúpedos, ha coincidido con la aparición del hombre.

Únicamente en el Norte de Europa existe aún la caza en grande escala. En Rusia, en Suecia y en Noruega, la del oso, el lobo y los animales que ostentan hermosas pieles de incomparables colores, que nuestras elegantes emplean luego en sus trajes de invierno. La caza del lobo y del oso ofrece grandes peligros, y á ella se consagran principalmente los grandes magnates por puro pasatiempo. La caza á las martas, raposas y otros animales de esta clase es esencialmente comercial y tiene por inmenso teatro la región que se extiende desde la Laponia rusa hasta el Kamchatka, en una extensión de muchos miles de kilómetros á lo largo del mar Glacial.

En Escocia, los grandes lores ingleses y escoceses cazan

casi exclusivamente el ciervo. En los condados del extremo Norte hay considerables extensiones de tierras incultas, conocidas con el nombre de bosques de ciervos (*deer forest*). Los ciervos son numerosos en ellos, y sus propietarios alquilan estas tierras para la caza, á precios bastante elevados.

Se calcula que cada ciervo cazado vale de 1.000 á 1.200 pesetas; de suerte que un bosque, en el que se puedan cazar 50 ciervos, se alquila en 60.000 pesetas. Añádase á esto lo que cuesta la hospitalidad que el lord cazador dispensa á sus amigos, 15.000 pesetas para sueldos de guardias, etc., 10.000 para las caballerizas, 40.000 para el mantenimiento de la casa, y se llegará á la bonita suma de 120.000 pesetas para una partida venatoria.

Hay en Escocia un centenar de bosques de esta especie. Mister Wynans, el archimillonario americano, tiene alquilado el *deer forest* de Glenstrathfavar, que ocupa 20.000 hectáreas del condado de Inverness, y paga por él 143.750 pesetas.

Bass y Allsopp, los célebres cervecedores, pagan por otro 75.000 pesetas anuales. El más grande de todos pertenece á lord Breadalbane, tiene 28.000 hectáreas, y ha sido alquilado á lord Dudley en 112.500 pesetas. Lady Matheson posee dos *deer forest* que suman en junto 35.000 hectáreas. El Duque de Westminster tiene alquilado por 50.000 pesetas, á su cuñado el Duque de Sutherland, el de Reay, en el condado de Sutherland. En resumen, 500.000 hectáreas de tierra escocesa están consagradas á la caza del ciervo, siendo muertos todos los años unos 5.000 de estos animales, los dos tercios de los cuales en los condados de Cromarty, Inverness y Ross.

LA YEGUADA DE POMPADOUR.

El haras ó depósito de Pompadour se fundó en 1751 y fué dirigido primero por el Príncipe de Lambesc, al que sucedió, en 1764, el Marqués de Tournonnet. La mejora de la raza limosina se ha debido en gran parte á un semental de este haras llamado *Derviche*, y traído de Siria bajo el reinado de Luis XVI.

Suprimido en 1791, restablecido en 1806, el establecimiento no era en 1826 sino un depósito de sementales y potros. En 1833 se reconstituyó; el efectivo de sus yeguas subió sucesivamente de 13 cabezas en 1833, á 69 en 1852; en esta época se redujo considerablemente y bajó á 35 cabezas cuando la institución fué otra vez suprimida en 1860.

Desde entonces el número de yeguas árabes en poder de particulares fué declinando, porque casi todas venían de Pompadour. La ley de 1874 restableció el haras, disponiéndose que se compendría de 60 yeguas, consagradas exclusivamente á la producción del caballo de sangre árabe y anglo-árabe.

Así es que el haras de Pompadour no produce caballos de pura sangre inglesa; sin embargo, algunos potros y potrancas de esta raza han nacido allí, pero habían sido concebidos en Inglaterra, y el año de su nacimiento siguió al de la importación de su madre. Este hecho se ha producido, sobre todo, cuando la reconstitución del efectivo; por aquella época se criaron *Darrien* y *Daoulas*, que se han visto en los hipódromos.

La extensión del dominio de Pompadour era en 1852 de 1.147 hectáreas; después se vendieron 687 y quedan hoy 460 hectáreas, que se explotan principalmente bajo el punto de vista del entretenimiento de los animales de la yeguada.

El establecimiento actual comprende: las cuadras afectas á los sementales y divididas en dos secciones; el palacio, que lo ocupan los oficiales allí destinados, patios y jardines. El palacio es notable y de un aspecto feudal; la terraza adorna el antiguo hipódromo, donde aún se hace trabajar á los potros y potrancas del haras.

El nuevo depósito está bien dispuesto, situado al lado del pueblecito de Pompadour, que sin el haras no tendría vida. Pompadour está en una meseta elevada de la Correze y es una estación de la línea de Limoges á Toulouse. El país es muy pintoresco, con sus grandes prados, sus numerosos castaños y macizos de bosques. Es curioso ver por la mañana destacarse sobre el verde las chaquetas rojas de los palafreneros que llevan á pasear á los sementales. Seis sucursales: la Rivière, la Villatte, los Morelos, el Puy-Marmont, Chignac y Romblat, están situadas al rededor del establecimiento principal, y en ellas se encuentran los animales de la yeguada y de la explotación agrícola.

El efectivo del depósito de Pompadour era en 1882 de 82 sementales, de los cuales 41 pura sangre, 113 ingleses, 22 árabes y 6 anglo-árabes; una proporción semejante de pura sangre no se encuentra en ningún otro depósito nacional.

La monta de 1882 efectuada en Pompadour con 60 yeguas ha dado en 1883 el mismo número de productos que en 1882, ó sea 45, así repartidos:

	Potros.	Potrancas.	Total.
Pura sangre inglesa.....	1	1	2
Pura sangre árabe.....	9	10	19
Pura sangre anglo-árabe.....	5	19	24
TOTALES.....	15	30	45

Como se ve, las hembras están en gran mayoría. Los dos productos de pura sangre inglesa provienen de yeguas compradas llenas.

En 1883 se venieron 17 potrancas: dos nacidas en 1880, cuatro en 1881, ocho en 1882 y tres en 1883. También se vendieron, por reforma, seis yeguas de pura sangre árabe, y en la Memoria no se habla de la venta de potros. Parece raro, sin embargo, que todos los potros nacidos en Pompadour sean aptos para sementales.

La yeguada, que poseía 163 productos de pura sangre en 1882, no contaba en 1883 sino 139; 60 yeguas y 79 potros ó potrancas.

Los potros eran 45: uno pura sangre inglés, 18 pura sangre árabe y 26 pura sangre anglo-árabe.

Las 34 potrancas eran: una inglesa, 10 árabes y 23 anglo-árabe.

En cuanto á las yeguas, el efectivo comprendía: 34 pura sangre árabe, cuatro pura sangre anglo-árabe y 20 pura sangre inglesa. De las 34 árabes, 10 nacieron en Pompadour, una ha sido criada por un particular y las otras vinieron de Oriente. Las anglo-árabes han nacido todas en Pompadour.

Los sementales destinados al servicio de las yeguas del bazar, para 1883, eran:

Gaijen y *Dacud*, de pura sangre árabe, y *Vulcan* y *Promethee*, de pura sangre inglesa.

Desde 1873 á 1883, el número de potros y potrancas nacidos en Pompadour es de 350: 164 potros y 186 potrancas; de ellos:

14 potros han muerto.

37 se han vendido.

68 han pasado á sementales á los haras.

15 potrancas muertas.

116 vendidas.

1 ha quedado como yegua de vientre.

79 potros y potrancas están aún en el haras.

20 potros de media sangre también se hallaban criándose en fin de 1883.

LA PERDIZ GRIS.

Dios crió las aves en un día de benevolencia y les dió por misión embellecer la tierra, proteger los cultivos del hombre, distraerlo y alimentarlo. El hombre no hubiera vivido sin el pájaro, que sólo ha podido salvarlo del insecto y del reptil. La mayor parte de los pájaros habrían desaparecido sin el hombre, que es una fuerza de equilibrio.

Un hombre de más ó de menos, el águila roñaría igualmente sobre su trono de los Alpes, la golondrina no interrumpiría su emigración anual, la gaviota seguiría, á pesar de todo, el borde de la ola esperando en la orilla. Pero las familias interesantes que no tienen ni el pico que daña, ni la garra cortante, ni la poderosa ala, habrían desaparecido bajo las garras de los rapaces y las empresas de los piratas de la tierra y el cielo. Privadas de los medios de hacerse respetar, han buscado asilo y protección cerca del hombre: viven de los restos de sus comidas, dividen con él el fruto de las huertas y sacan su diezmo de las cosechas. Todos los cantores se han agrupado cerca de su habitación: los huéspedes alados de los montes calvos no tienen sino gritos roncos; ningún himno alegre sale del fondo de los bosques.

Entre los millares de especies instituidas para traernos el *comfort* y lo agradable, ninguna ha cumplido su mandato con tanta conciencia como la raza de las gallináceas. La gallina es una maravilla de fecundidad; las naciones civilizadas trafican entre ellas con su cuerpo, sus huevos y sus plumas. El faisán se ha hecho medio salvaje para conservar en su carne el sabor extraño, exquisito, que el pavo ha perdido, embrutecido por la esclavitud.

La perdiz gris, á la que sería justo asociar la alondra, es la alegría de los campos, la salvación de las cosechas, la poesía de los festines. La perdiz gris no habita sino las tierras cultivadas, y da la preferencia á los campos fértiles íncesantemente removidos por el arado, y se ha hecho comensal del hombre.

Verdad es que su orgulloso salvajismo ha preferido siempre una independencia relativa, y la libertad á la vida fácil de la servidumbre. Las costumbres corrompidas del corral le han inspirado sin duda una profunda repulsión. La perdiz, que se casa, que avergüenza al faisán por sus depravaciones, al gallo doméstico por su vil conducta, practica en su pureza todas las virtudes sociales. El macho y la hembra quedan unidos durante un año al menos, se prestan mutuo apoyo, dividen los trabajos, asumen las

mismas responsabilidades, practican las mismas benevolencias para criar su familia.

La historia de la perdiz es lamentable; la Naturaleza ha sido con ella una madrastra y el hombre un verdugo.

La primera le ha hecho el mal de dar á su carne planturosa un sabor exquisito y rechazarle los medios de defensa; de manera que todos los animales rapaces de la Creación se han encargado en perseguirla, desde el zorro al veso, desde el águila al esmerejon.

La Naturaleza ha hecho de sus huevos la codicia de todos los ovívoros, pastores, niños, gerdúñas, comadreja, erizos, cuervos y urracas. Estos dos últimos, sobre todo, son los peores para la infortunada ave, una doble amenaza siempre suspendida sobre sus huevos y sus polluelos.

La Naturaleza ha olvidado colocar sobre la espalda de esta delicada criatura un vestido espeso y algodónado para la ruda estación de los frios y para las primaveras húmedas. El frio paraliza los miembros doloridos de la pobrecilla; la fluxion de pecho es su más cruel enemigo despues del cazador furtivo.

Tambien es la madrastra quien le ha puesto en el corazon esta tendencia deplorable de anidar entre las alfalfas y los tréboles; la primera corta de estos forrajes, efectuada siempre demasiado pronto, entrega á la hoz interesantes pequeños seres que la muerte siega á la misma hora en que llamaban con el pico á las puertas de la vida.

Ademas, el nido de la imprudente lo hace en el fondo del surco, y no le han enseñado á depositar sus huevos sobre un mullido cojin de hierbas secas y musgo, que los protegeria contra las lluvias, el frio y la tierra húmeda.

En fin, es siempre la Naturaleza la que, haciendo que confie su domicilio á los prados artificiales, tan funestos á su raza, le aconseja, despues de nacer los pollillos, escoger por dormitorio los campos desnudos y los rastros, á fin de que el cazador pueda coger á la familia en una misma red.

Sin embargo, las desgracias que abruman á la perdiz por el lado de la Naturaleza no son sino benignos procedimientos si se comparan á las persecuciones con que el hombre la aflige.

El verdugo de su propia dicha ha inventado contra ella todas las máquinas de destruccion posibles; redes, lazos, acechanzas: la ha cogido al vuelo por el pájaro de presa; la ha forzado con el lebrél, burlado con el perro de muestra, asesinado de noche con la linterna, de día con el reclamo, en carruaje cuando hay mucha nieve, y por llegar más cerca de ella ha renovado la estratagema de los griegos, del caballo de carton y la alevosia del arbusto movable.

Contra la destruccion de su raza la perdiz ha opuesto estoicamente dos virtudes: el amor de la familia y la fecundidad. En esta lucha implacable del fuerte contra los débiles es seguro que la última perdiz dejará de vivir pronto, y esto seria la ruina de la caza y de la cocina; á ménos que el hombre, movido de piedad ó comprendiendo mejor sus intereses, no levante mano y contenga la matanza de tantos inocentes.

El valor que han tomado los terrenos ha sido desastroso para la mayor parte de las especies volátiles queridas de los discípulos de San Huberto.

Las roturaciones de los montes han alejado multitud de aves, y la supresion de los estanques y saneamiento de los terrenos hacen desaparecer á otros. La esperanza del cazador es la perdiz que sólo se acomoda á la division del suelo y al rico cultivo. Pero ésta concluirá á su vez si se sigue el sistema de perseguirla tanto y con la guerra innoble del cazador furtivo.

Examinemos las consecuencias.

Bien que la poblacion de la perdiz sea esencialmente movable, se puede estimar en cinco millones, por término medio, gracias á los cuidados de algunos criadores, la cifra de los individuos de esta nacion, que picotean en los surcos el día de la apertura. Ahora bien; cinco millones de perdices á dos pesetas una, hacen diez millones de pesetas por el montante del aporte anual y directo de la especie á la masa de la riqueza nacional. Las tres cuartas partes, lo ménos, de este efectivo se entregan al consumo bajo la forma de asados. Si á estos millones de sustancias alimenticias se añaden los otros que se pagan cada año á título de beneficio y salario á todos los obreros é industriales que hace vivir, como pasteleros, armeros, fabricantes de plomo, de pólvora y utensilios de caza, y los que hace entrar en las cajas del Estado, del Municipio, de los caminos de hierro, de los posaderos, por las licencias de caza y contribucion de los perros, por los derechos de consumo y los viajes que motiva, se ve de repente la humilde cuestion de la perdiz, tan desdeñada hasta este día por la ciencia económica de los gobernantes, tomar proporciones colosales. Se puede calcular que no hay una perdiz, matada legalmente, que no haya legado á su patria la enorme suma de 20 pesetas. Supongamos extinguidos los cazadores furtivos y repitamos esta suma cinco millones de veces, y se llega á productos de nueve cifras que asustan la mirada y confunden el pensamiento.

Pasemos en silencio los vinos generosos que hace beber, las buenas ocurrencias que hace decir y la inefable alegría que derrama todos los años en el corazon de los fervientes á la devocion de San Huberto.

F.

CRÓNICA DE SOCIEDAD.

Los salones. — La boda y el *trousseau* de la señorita doña Narcisca Mártes de Arizcum, hija de los Condes de Heredia-Spínola, con el Conde de la Corzana. — Otras bodas.

Pocos años han terminado de una manera tan pacífica y tranquila como el de 1884 para la *high life* cortesana, pues otras veces por este tiempo circulaban numerosos convites para cenas de Noche-Buena, banquetes de Navidad y brillantes saraos que ponian digno fin á la salida de un año y hacian aparecer alegre la entrada en el nuevo.

El de 1884 se ha despedido como habia principiado: hiriendo implacablemente seres queridos; llevando consigo á la tumba personas á quienes veíamos fuertes y sanas á nuestro lado.

Su última victima ha sido la Condesa viuda de Berlanga de Duero, que murió á consecuencia de una enfermedad que poco ha parecia leve y sin importancia.

La distinguida difunta deja, ademas de la mayor, unida al Conde de Romrée, dos hijas de cortos años y un hijo aún más joven, á quienes eran tan necesarios su ternura y sus cuidados.

Antes, todo les sonreía y halagaba; ahora, al principiar la vida, sienten ya incurables dolores y horribles amarguras.

Confiamos en que el año actual será ménos infausto que el último, y que presida un hado mejor los destinos de la sociedad madrileña.

En los días 21 y 22 ha estado expuesto en el precioso hotel que en la calle de Fernando el Santo habitan los Condes de Heredia-Spínola, el rico y suntuoso *trousseau* que lleva su hija Narcisca en su matrimonio con el Conde de la Corzana.

Un verdadero equipo de princesa estaba expuesto en el antiguo salon amarillo, en el moderno de baile y en el comedor del piso principal, siendo pequeñas aquellas anchurosas estancias para contener tanto rico y precioso objeto como allí habia.

Los regalos del novio consisten: en una corona condal de brillantes y perlas, un gran collar y dos pendientes, de colosal tamaño y de las mismas ricas piedras.

Es la corona obra maestra de la orfebrería moderna, las perlas de los florones condales son de gran tamaño, y el conjunto hace recordar las diademas señoriales de muy antiguos tiempos.

El collar se compone de dos cintas anchas de las que se ponen al cuello; ademas ha regalado el novio tres trajes, el de novia, de rico terciopelo blanco labrado, encajes y bordados de azahar, y otros dos de baile; á todos acompañan preciosos antiguos abanicos.

Los Condes de Heredia-Spínola regalan á su hija un aderezo de perlas y brillantes. La diadema está formada por conchas de brillantes, y de la misma forma es el collar.

La Marquesa de Arenales envió á su futura hija una greca de brillantes para la cabeza y dos horquillas con cabeza de idénticas preciosas piedras.

Los Marqueses de Alava regalan á su hermana un alfiler y unos pendientes de zafiros y brillantes.

La mesa donde se exhibian estas joyas representaba un capital inmenso. Allí tambien, un reloj de oro con cadena y una botonadura de brillantes, regalo de los Condes de Heredia al de la Corzana; una preciosa rama de brillantes con una perla en el centro, regalo de los Condes de Muñigo; una pulsera del Sr. Romero Robledo; un lazo finísimo de brillantes que parece hecho con una cinta, de los Marqueses de la Torreclilla; un frasco de esmalte y oro para perfumes, que es, al mismo tiempo que una joya, una obra artística que recuerda la época de Trianon y de Versalles, mandado por los Vizcondes de Aliatar; al lado habia otro frasco de sales, de los Condes de Viamanuel, y una sortija con un rico esmalte rodeado de perlas, de don Alejandro Castro, y una pluma de oro de los Marqueses de Martorell.

Allí unos treinta magníficos trajes colocados sobre maniqués, batas suntuosas cuajadas de encajes y cuanto constituye el femenino adorno, desde la bordada y trasparente media de seda, al gorrito de encajes prendido de lazos, y desde el fino guante de Suecia, de innumerables botones, al pañuelo de mano.

Entre los vestidos llaman especialmente la atencion uno blanco de raso, bordado en sedas de colores, que parece la gala de una princesa oriental; otro guarnecido de encajes de punto antiguo de Venecia, heredados por la Condesa de Heredia-Spínola de sus abuelas, las de Tilly, que representa un capital; en encajes es tambien admirable el ancho velo, ó más bien manto de punto de Inglaterra; un vestido de terciopelo azul oscuro guarnecido de marta, es riquísimo. Las salidas de teatro bordadas de oro y guarnecidas de pieles, forradas en raso como los estuches de las joyas, llaman la atencion de las señoras.

El salon donde estaban los regalos parecia un verdadero museo.

Habia allí un velador maqueado, enviado por el señor Presidente del Consejo de Ministros; una mesa de ébano, con todo el recado de escribir, en plata labrada, de los Condes de Vilana; un riquísimo juego de tocador de plata, de D. Lucio Gonzalez; un estuche con cubiertos de plata, de los señores de Marin.

Llamaba mucho la atencion una preciosa arquilla que habia sobre una mesa, ambas piezas del más puro estilo del siglo xvi y forradas de felpa azul. El herraje es una maravilla de aquel estilo del Renacimiento que convertia el hierro en encaje. La cerradura principal, formada con el escudo de la casa de Alcañices, á que pertenece el novio, y en la parte superior lleva la N., cifra de la futura condesa, debajo de la corona.

Todo es obra del oficial de artillería Sr. Monleon, casado con doña Virginia Tacon, y los dos hacen el regalo que acredita al Sr. Monleon de un distinguido artista.

En una mesa del centro de esta sala de los regalos hay infinidad de abanicos de plumas de encaje, de cabritillo, de seda, antiguos y modernos. Uno hay de concha con cifra de brillantes y paisaje de Fernandez Jimenez, que es una alhaja. La habia enviado el ilustrado catedrático señor Comas.

Entre los abanicos antiguos hay dos preciosos, de la Marquesa de Navamorcende uno y de D. Alberto Sedano otro.

Don Ramon Navarrete envió un espejo rodeado de flores. Los señores de Parella un artístico jarron de Saxe antiguo; el general Reina, monumentales lámparas; el Conde de Montarco, un juego de té en porcelana, llevando cada pieza el retrato de una persona de la familia Real.

La hermana menor del Rey, S. A. la infanta Eulalia, al felicitar la otra tarde á la señorita de Mártes por su boda, se quitó una preciosa pulsera que llevaba puesta, de perlas y lapislázuli, y se la ofreció como testimonio de cariño.

La boda se verificará con gran solemnidad el día 29, á las nueve y media de la noche, revistiendo el carácter de una gran fiesta, pues á ella será invitada una gran parte de la *high life* cortesana.

A los nuevos esposos les apadrinarán SS. MM. y en su nombre los padres de la contrayente.

El 10 de Enero parece ser el día fijado para la boda de la señorita doña Concepcion Giron, hermana del Duque de Ahumada, con el Sr. D. Luis Pignatelli de Aragon.

Antes, el día 7, tendrá lugar la de la señorita Doña Agustina Mitjans, hija de la Marquesa de Manzanedo, con el Sr. D. Jaime Silva, Duque de Lecera y Bourrouville; serán padrinos el Duque y la Duquesa de Alba y testigos, entre otros, el Conde de Villagonzalo y el Diputado á Cortes Sr. Luque.

El día 11 se casarán asimismo la hija del difunto general Peralta con el hijo de otro general muerto tambien, el Sr. Gaminde, y hacia esa misma época la señorita doña Ines Subiela contraerá matrimonio con el inteligente oficial de nuestro ejército D. Baldomero Ibañez.

Tambien se casa el Sr. D. Ramon Valdes y Armada, primogénito de los Barones de Covadonga, con doña Aurora Perez Caballero; serán padrinos de esta boda, S. M. el Rey y S. A. la infanta doña Isabel.

Velox.

NOTICIAS GENERALES.

Un telegrama de Australia anuncia el fin del gran *match* de Cricket, que se ha disputado en Adelaida, entre ingleses y australianos, los días 12 á 15 de Diciembre. La lucha ha terminado por la victoria de los ingleses, que ganaron por ocho *wickets*.

No es sólo el cricket; todos los *sports* se hallan en gran boga allí. Hay muchas carreras, y en algunas los premios son elevados.

La principal es la *Coupe d'or*, de un premio de 25.000 pesetas, y el *Cup day* es en Melbourne, por decirlo así, como el día del *Derby* en Inglaterra. La última se corrió el 4 de Noviembre, y aunque el tiempo no era bueno temprano, no se arredró el público, abriendo luego el día y go-

zándose de una espléndida tarde primaveral. Acudieron unas 50 000 almas. En las tribunas, además del elemento oficial, se veía lo más distinguido de la sociedad.

El programa comprendía, además de la *Coupe*, cinco carreras. Veinticuatro caballos se presentaron á disputar la *Coupe* (3 200 metros), ganándola difícilmente, por medio cuerpo, el favorito *Maula*, de cinco años, por Saint-Albans, y *Edella*, de M. J. O. Inglis.

Los días 12, 15 y 18 de Enero se verificarán en Niza las carreras de caballos, disputándose el primer día el gran premio de Mónaco, de 20.000 pesetas, y el tercero el gran premio de Niza, de 10.000 pesetas.

Por determinación del señor Ministro de Fomento de Portugal, de 3 de Diciembre último, podrán en adelante los caballos españoles disfrutar los premios ofrecidos por el Gobierno de S. M. F., quedando así resuelta, á gusto de todos los propietarios de caballos y Sociedades de carreras, la importante cuestión de la reciprocidad.

Es tal el movimiento de vinos que hay en la frontera, que los empleados del ferrocarril del Norte aseguran no haber conocido hace años una exportación semejante de dicho caldo.

Por el Ministerio de Fomento se han dictado Reales órdenes alzando la prohibición de introducir sarmientos americanos en las provincias de Málaga y Gerona, cuyos viñedos están filoxerados.

La empresa española de pescaderías, que explota los bancos de la costa africana, ha acordado establecer un buque de vapor que verifique sus viajes con regularidad entre la costa de África y las islas de Gran Canaria.

El marino D. Francisco Reina ha salido para Londres á encargarse del mando de un buen vapor que la empresa ha adquirido para el nuevo servicio.

En Londres se ha establecido una hospedería para gatos. Los anuncios dicen que por la módica suma de un chelín y seis peniques semanales (38 centavos nacionales), se dará á cada gato sólida alimentación y una hermosa y espaciosa jaula. El objeto principal de la hospedería es que la gente que salga de viaje no tenga que abandonar á sus gatos durante su ausencia.

CONSERVACION DE LA UVA. — Se escogen los racimos sanos, suprimiendo todos los granos que aparezcan dañados, y se dejan durante unos días en una habitación seca y aireada. Se envuelven los racimos con algodón en rama, y se colocan en cajas de hoja de lata, que luego se cierran herméticamente, con lo cual se consigue conservar la uva durante todo el invierno. Igual procedimiento puede emplearse para conservar los melocotones y albaricoques.

TIRO DE PICHONES. — Leemos en *El Cronista*, de Jerez: «Desgraciado ha estado el tiempo para los aficionados al tiro de pichones, en esta reunión de otoño.

«A esto se ha debido que el Gran Club no se viera favorecido, como en años anteriores, ni por gran número de tiradores de otras Sociedades, ni mucho menos por distinguidas damas y agradables y bellas señoritas que siempre le han prestado encantador atractivo á la estancia en el tiro.

«El programa anunciado no ha podido celebrarse en todas sus partes, por un cúmulo de circunstancias imprevistas, algunas bien desagradables por cierto, y á causa de ellas el gran premio del Campeón ha tenido que aplazarse para otra ocasión, que á su tiempo designará la Sociedad, de acuerdo con los tiradores inscritos.

«El domingo di cuenta, si bien ligera, de lo ocurrido el sábado, augurando que al día siguiente, si el tiempo favorecía, estaría la tirada más animada. No fué así.

«Con respecto á concurrencia, era la misma, con corta diferencia, de la del día anterior, y tocante al tiempo, con la misma impertinencia.

«Empezó con una piña de ensayo, que la ganó el señor Paul, matando cuatro pájaros de cuatro, llegando á tres los señores Conde de Cañete y Johnston, á dos los señores Davies y Gonzalez (D. Pedro), uno el Sr. Merello, y errando los señores Buck y Pitman.

«Aunque corto en personal, se organizó una competencia entre dos tandas, de seis tiradores cada una, componiendo la primera los señores Pitman, Lucnix y Merello, del Puerto de Santa María; Paul y Nufiez, de Puerto Real; y la segunda de los señores Davies, marqués de Campo-

Real, Gonzalez (D. Pedro), Buck, Johnston y Conde de Cañete.

«Las condiciones eran: á 8 pájaros, 26 metros de distancia, 75 pesetas de entrada y 20 de matrícula.

«Con la rifa y subasta se formó una *poule* que llegó á seis mil y pico de reales, para el tirador que hiciera mayor número de tiros ciertos.

«En las ocho vueltas mató el grupo del Puerto y Puerto-Real 24 pájaros, y el de Jerez 29, ganando éste, por lo tanto, el importe de las entradas.

«Quedaron empatados seis tiradores, saliendo triunfante á la tercera vuelta el señor Marqués de Campo-Real, que hizo admirables tiros, como siempre, aun cuando menos desgraciado: de once tiros cayeron muertos dentro del radio nueve pájaros y dos á pocas varas. Las aves heridas por el Marqués de Campo-Real suelen tener siete vidas como los gatos.

«Hasta del plato se me voló ayer un pichón de los muertos por el Marqués.

«— ¿Cómo es eso? — me ditéis.

«— Pues muy sencillo; se lo llevó un gato.

«El *lunch* que siguió á la competencia fué, como siempre, tan rico como espléndido. Superiores vinos de Burdeos, Jerez y Champagne, prestaron en estos momentos la franca y cordial alegría que reina entre una reunión de amigos que se precian de cortesés.

«Hubo entusiastas brindis dedicados á distintas Sociedades, palabras de cariño consagradas á los ausentes, y hasta por la prensa, que entiende poco de tiros y de pichones, se brindó elocuentemente.

«Un billete de la lotería de Navidad se disputó después á cinco pájaros, que fué ganado por el Sr. Davies.

«Este notable tirador y distinguido *sportman* ganó otras dos piñas que siguieron á la anterior, con las que terminó el día, trasladándonos á Jerez, sin novedad en nuestra importante salud, cosa milagrosa á tener en cuenta el camino.»

Una correspondencia de Olean (Nueva-York) nos comunica que el perro de Terranova *Hecker*, perteneciente al hotel de San Telmo, cerca de la aldea de Eldred (Pensilvania), era célebre en toda la comarca hullera por su fuerza extraordinaria y su inteligencia casi humana.

Hecker tenía una predilección especial por el *mandadero* del hotel, hombre de baja estatura, de excelente corazón y muy aficionado al whiskey.

El perro dormía en un aposento contiguo al cuarto del *mandadero*.

Cuando noches atrás se acostó éste más borracho que de costumbre, quedó sumido en un profundo sueño, sin haberse tomado la molestia de desnudarse.

Al cabo de algunas horas le despertaron los ladridos de *Hecker*, el cual se había encaramado en el lecho y agitaba la almohada con sus dientes. El *mandadero*, aturdido por la borrachera, trató de alejarle de su lado, pero sin lograrlo, hasta que al fin notó que su cuarto estaba lleno de humo, y que el hotel era presa de las llamas.

Abandonó la cama; pero cayó casi sin sentido sobre el pavimento. El perro le cogió entonces por el cuello del gabán y le arrastró fuera del cuarto hasta una de las habitaciones que daban al exterior.

Una vez allí, el *mandadero* recobró el conocimiento, se levantó, abrió una puerta y salió á la calle.

El incendio en tanto se propagaba por todo el hotel, donde todo el mundo dormía.

Tan pronto como el perro comprendió que su amigo se había salvado, se dirigió á la escalera ladrando en señal de alarma. Corrió primero al cuarto de su amo y promovió un escándalo junto á la puerta. El dueño del establecimiento, que se despertó sobresaltado, no tardó en comprender lo que ocurría, y echó á correr precipitadamente.

Después *Hecker* practicó la misma operación junto á las puertas de todos los cuartos del hotel.

NOTAS DE CAZA.

Pocas son las novedades que puedo comunicar esta quincena á los lectores de EL CAMPO. Para publicar en la anterior la reseña de la cacería dada en las Charcas de Daimiel en honor de S. M., nos vimos precisados á retirar algunas noticias de caza, que ya hoy carecen de interés.

La época es la más á propósito para las cacerías de invierno; pero los aficionados se quejan de la escasez de caza, motivo por el cual las expediciones no abundan tanto como otros años, al menos en Madrid. Además, no todos se aventuran á habérselas con los frios rigurosos y los tenaces nevascos de estos días. Se necesita la vocación de un asceta para dejar las comodidades del propio hogar, á cambio de los placeres y las emociones de la caza, acompañados ahora de humedades, escarchas, ventisqueros y todo linaje de inclemencias. Esto, aparte de que las Navidades primero, y los nevascos después, han retenido en Madrid á multitud de aficionados. Los que se arriesgaron á salir no hicieron otra cosa que admirar deliciosos paisajes nevados y trocar la chimenea del comedor ó del gabinete por el anchuroso y campesino hogar de la casa de campo. Las cacerías se redujeron á relatos de caza, dichos junto al amor de la lumbre; cuando más, á unas docenas de conejos helados ó unos pares de perdices aburridas. Sin sol, y con humeda-

des, la caza anda perdida y los perros rastrean poco y mal.

Repito que la quincena ha sido desdichada para los pocos cazadores que han salido de la corte.

Salvo raras, pero felicísimas excepciones — pongo por caso — la excepción de tres aficionados, dos comerciantes y un abogado, que marcharon á un misero pueblecillo de la serranía de Cuenca, allá en los límites de la de Teruel, donde en cinco días, y con dos guardas, mataron 510 perdices, 200 conejos, seis chochas, 15 liebres y una zorra. Cuentan los tales que jamás vieron ni soñaron tantas perdices como las que holgaban en una sembradura situada á la falda de las estribaciones de la sierra, á legua y media de poblado. Los perros comenzaron á rastrear á un kilómetro de la linde con tal firmeza y alegría tanta, que anunciaban algo extraordinario; y así era en efecto. — Ó creerles ó dejarles. — Durante quince minutos estuvieron levantando bandos de perdices, que por lo mucho que esperaban, la blandura con que se arrancaban y lo corto de su vuelo, bien á las claras demostraban que apenas se las había tirado. Todos los bandos se tiraron de un vuelo al próximo y extenso chaparral, mancha de la sierra que decía: *Esto es tierra de perdices*.

Y cuentan más: que entraron en el chaparral con siete perdices muertas en la sembradura, y salieron de él con 130 perdices, tres liebres y 40 conejos. Cazadores y guardas tiraban bien; pero ¿qué fuego no harían para disparar unos 400 cartuchos, según confiesan? Dos veces tuvo que ir al pueblo por cartuchos un muchacho á caballo. El caso es extraordinario y digno de registrarse en los anales de caza de estos tiempos, por empresa extraordinaria colgarse seis pares de perdices en un día.

Pero ¿dónde tanto bueno? ¿Qué oasis serrefino es ese donde así pastan perdices en las sembraduras como gorriónes en las eras? ¡Pues si lo supiera! Esos afortunados cazadores, que pudiéramos llamar Colon, Magallanes y Vasco-Núñez de nuevos mundos venatorios, se reservan el secreto. No lo han descubierto para su patria ni para los compañeros del gremio. ¡Pícaro egoísmo, y qué menguado de entrañas es!

El viaje ha sido larguísimo y molesto, pero los afanes de los tres cazadores se han visto colmados.

Podría consignar otras excepciones, pero ninguna como la referida realidad, que parece un sueño. Los socios del Pardo siguen aburriéndose, por punto general, y esperan hallar el desquite en los gamos, que pastan en gran cantidad. Estos días se han tirado bastantes chochas, y seguramente entrarán más con las nieves. También se han visto algunas agachadizas en los arroyos de la posesión, bien que hay muchas más en los remanaderos del río.

Las monterías á los jabalíes siguen en auge en los montes limítrofes de Guipúzcoa con Navarra y en los del interior de Álava y Vizcaya. En los montes de Bertiz se han presentado algunas manadas de reses, que han cazado en combinación algunos aficionados yendo de Pamplona á Irun. Después de la feliz batida dada por los de Tolosa á primeros de mes, y en la que degollaron tres jabalíes, han regresado á San Sebastian los cazadores que, con los monteros de los pueblos de la frontera, cazaron, batieron montes muy querenciosos para la caza mayor. En tan interesante expedición, que duró seis días, fueron muertos cuatro hermosos jabalíes.

Los expedicionarios á los montes Oñate, Arlaban y á los de Noarbe-Urrestilla, reprodujeron su montería, cuyo resultado aun se ignora. Con la caída de la hoja, que cubría muchas de las matas donde los jabalíes se albergaban á primeros de mes, se ha hecho más fácil esta caza, tan accidentada, tan varonil y tan rica en vivísimas emociones.

En todo el Norte hay este año gran abundancia de reses, mayor desde que la nieve ha cegado los portillos del Pirineo y domina todas las alturas. Y el crecimiento de la caza mayor, fenómeno cinegético que vienen observando los cazadores vasco-navarros, no es de ahora, sino de unos años acá. En cambio, la caza menor va desapareciendo en proporciones y con pertinacia alarmantes.

La *Ilustración Venatoria* da cuenta en su último número de la montería de los Condes de Agramonte en el coto de Tamujer (Andújar), á la que asistieron Ortí Lara y su hija Amalia, Gil de Muro, Contadero, su hermano Pepe y Cabello, de Andújar; Cobo-Ayala y su primo Manuel Ayala, de Arjona; Valera, de Baños, y Lopez Guizarro, de Jaén.

Presidieron la fiesta la bella Condesa de Agramonte y su digno esposo.

En los cinco días que duró la montería se mataron 14 reses en esta forma: Siete venados, cuatro jabalíes y tres ciervos. Autores: La Condesa, un hermoso jabalí, que remató Agramonte; el primogénito de los Marqueses del Contadero, un venado; Cobo-Ayala, un ciervo; Manuel Ayala, otro; el Gobernador Lopez Guisado, un gran venado; el Alcalde Gil de Muro, un soberbio jabalí; el segundo de los hijos del Marqués de Contadero, un venado, y los demás los del oficio.

El desfile de la montería se verificó en el santuario de la venerada Virgen de la Cabeza.

Á la pólvora blanca Schultze ha sucedido el invento de la pólvora gris, que viene á reemplazar á la pólvora negra ordinaria.

Los experimentos se han hecho en la oficina Krupp, con resultados sorprendentes. Con una presión favorable se obtiene una velocidad inicial de proyección mucho más grande. La pólvora gris es aplicable con estimable ventaja para todos los calibres de escopeta. Como la Schultze, no debe hacer la explosión sino en armas bien calibradas y en espacios herméticamente cerrados; está compuesta de nitro, azufre y carbon. La explosión apenas produce ruido, y el humo, además de ser menos denso que el de la pólvora negra, se disuelve en seguida dejando ver la pieza sobre que se ha disparado. Esta pólvora gris se fabrica en Dabneberg (Hamburgo), y la preparación se hace en la Prusia, Renana y en Vestfalia.

Lo que ignoramos es el coste á que resulta.

Uno de estos días debe embarcarse con rumbo al Archipiélago Filipino un buen amigo; el cazador infatigable é inteligente Guillermo Castelví. Va á desempeñar un cargo que le ha confiado el Gobierno de S. M.; pero va también á cazar, y esto es lo que á nosotros nos importa. Porque Guillermo enviará á EL CAMPO cartas que por ser suyas serán interesantes, acerca de la caza en aquellas regiones oceánicas. Y con lo dicho, he podido salir del paso en esta quincena tan estéril.

J. Sra.

Rogamos á todos nuestros suscritores y amigos se sirvan remitirnos descripciones ó notas de sus cacerías, que publicaremos con gusto.

TIRO DE PICHON DE MADRID.

Tirada ordinaria del día 16 de Diciembre de 1884, á las dos y media de la tarde.

1.^a Píñ. — Cada tirador á su distancia: en cinco pichones, 3 tiradores.
Sr. D. Emilio Drake.—1/4.—G. á 25 metros.
2.^a Píñ. — Lo mismo que la anterior.
Sr. D. Eduardo Anspach.—11110—11—G. á 27 metros.
Sr. D. Emilio Drake.—11101—10—á 25 metros.
3.^a Píñ. — Lo mismo.
Sr. D. Eduardo Anspach.—4/3.—G. á 27 metros.
4.^a Píñ. — Lo mismo.
Sr. D. Eduardo Anspach.—11011—1—G. á 27 metros.
Sr. D. Emilio Drake.—10111—0.—á 25 metros.
5.^a Píñ. — Lo mismo.
Sr. D. Eduardo Anspach.—4/4.—G. á 27 metros.
6.^a Píñ. — á 23 metros.—Carambolas.—3 tiradores.
Sr. D. Emilio Drake.—00—01—12.—G.
Sr. D. Francisco Lopez Bayo.—01—01—01.
La tirada terminó á las cuatro.

A.

Tirada ordinaria del día 19 de Diciembre de 1884, á las dos y media de la tarde.

1.^o Match.—En 5 pichones.
Mr. Grip.—111.—G. á 24 metros.
Sr. D. Francisco Lopez Bayo.—0100.—á 26 metros.
2.^o Match.—Lo mismo.
Sr. D. Francisco Lopez Bayo.—11110.—G. á 26 metros.
Mr. Grip.—11100.—á 24 metros.
3.^o Match.—Lo mismo.
Sr. D. Francisco Lopez Bayo.—00111.—G. á 26 metros.
Mr. Grip.—0100.—á 24 metros.
4.^o Match.—Lo mismo.
Sr. D. Francisco Lopez Bayo.—11111.—G. á 26 metros.
Mr. Grip.—11110, á 24 metros.
5.^o Match.—Lo mismo.
Sr. D. Francisco Lopez Bayo.—1111.—G. á 26 metros.
Mr. Grip.—0110, á 24 metros.
6.^o Match.—Lo mismo.
Sr. D. Francisco Lopez Bayo.—1111.—G. á 26 metros.
Mr. Grip.—1010, á 24 metros.
7.^o Match.—Lo mismo.
Mr. Grip.—1111.—G. á 24 metros.
Sr. D. Francisco Lopez Bayo.—1001, á 26 metros.
8.^o Match.—Lo mismo.
Sr. D. Francisco Lopez Bayo.—1100.—G. á 26 metros.
Mr. Grip.—0000, á 24 metros.
La tirada terminó á las cuatro

A.

Tirada ordinaria del día 23 de Diciembre de 1884, á las dos y media de la tarde.

1.^o Match.—En 10 pichones.
Sr. D. Eduardo Anspach.—1110100111—1.—G. á 27 metros.
Sr. D. Santiago Udaeta.—10111111—0, á 28 metros.

2.^a Píñ.—Cada tirador á su distancia: en 5 pichones, 3 tiradores.

Sr. D. Eduardo Anspach.—5/5.—G. á 27 metros.

3.^a Píñ.—Cada uno á su distancia, en 10 pichones, 3 tiradores.

Sr. D. Eduardo Anspach.—7/8.—G. á 27 metros.

4.^a Píñ.—A 23 metros.—Carambolas.—3 tiradores.

Sr. D. Santiago Udaeta.—00—01—01.—G.

Tomó también parte en estas piñas el Sr. Conde de Crescente.

La tirada terminó á las cuatro.

A.

MERCADO DE MADRID.

El precio de la carne ha fluctuado en la última quincena de 1,80 á 2 pesetas kilo. El pan de dos libras, de 0,42 á 60 céntimos de peseta. El carbon, á 0,22 kilógramo. El aceite, de 10 á 11 pesetas decálitro. El vino, de 7 á 8 decálitro. El trigo, á 31,47 el hectólitro. Y la cebada, á 18,52 el hectólitro.

CUADRADO DE PALABRAS.

Solucion del cuadrado del número anterior.

T u r i n
u r a n o
r a b a t
i n a y a
n o t a s

Para dar la solución en el próximo número.

- 1.^o Donde mucha gente está.
- 2.^o Mes del año.
- 3.^o Especie de azadon.
- 4.^o Pueblo de Urgel.
- 5.^o Los que nunca son pares.

PROPIETARIO,

D. J. Luis Albareda.

Establecimiento Tipográfico «Sucesores de Rivadeneyra»,
IMPRESORES DE LA REAL CASA.
Paseo de San Vicente, 20

ANUNCIOS.

INDICADOR GENERAL

DE LA INDUSTRIA Y DEL COMERCIO ESPAÑOL, COLONIAL Y EXTRANJERO.

Administración Central: MALAGA.

Esta obra es indispensable á toda persona de negocios. La edición de 1884 consta de 1.000 páginas, próximamente, y se vende al precio de 15 pesetas ejemplar. Contiene las direcciones de numerosos industriales, comerciantes y personas de profesion de España, colonias y extranjero, y una importante seccion de anuncios. La edición

para 1885-86, bastante aumentada y corregida, se halla en preparacion. Se remiten prospectos á los anunciantes que lo soliciten, y se inserta gratis, en una sola linea, la direccion y profesion de toda persona que remita su tarjeta con tal objeto.

Informes comerciales.—Comisiones.

Para detalles y prospectos, dirigirse al Sr. Administrador del Indicador General, MALAGA, ó á sus Representantes en las principales ciudades de Europa y América.

Agencia en Madrid: Calle de Santa Catalina, núm. 12.

LA PULCHERINE, AGUA DE BELLEZA

La Pulcherine

AGUA DE BELLEZA

Depósito General: 29, rue Clignancourt, PARIS

LA PULCHERINE, AGUA DE BELLEZA

ATOCHA, 25, PRAL.



CORTIJO.

SASTRE.

ESPECIALIDAD EN TRAJES DE CAZA Y CAMPO.

VARIADO Y ESPECIAL SURTIDO

EN

Panas, Driles, Gamuza y Becerro anteado

PARA LA ROPA CITADA.

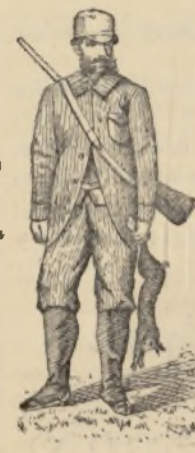
Se hacen trajes á precios económicos para guardas de campo.

GRAN SURTIDO EN LEGUIS Y POLAINAS DE DRIL Y LONA IMPERMEABLE

25, Atocha, 25, principal.

MADRID.

ATOCHA, 25, PRAL.



DIGESTIONES ARTIFICIALES

VINO

BI-DIGESTIVO DE

CHASSAING

PREPARADO CON

PEPSINA Y DIASIS

Agentes naturales indispensables de la

DIGESTION

20 años de éxito

DIGESTIONES DIFICILES O INCOMPLETAS

NALES DEL ESTOMAGO,

DIPEPSIAS, GASTRALGIAS,

PÉRDIDA DEL APETITO, DE LAS FUERZAS

ENFLAJECIMIENTO, CONSUMION,

CONVALENCIAS LENTAS,

VOMITOS...

PARIS, 6, Avenue Victoria, 6.

En provincia, en las principales boticas.

FITZ PLUTUS

por Plutus y New-Star, caballo semental de siete años, sano y sin ningún defecto, perteneciente al Excmo. Sr. D. J. Pedro Aladro, hará la monta en la próxima estación, bajo las siguientes condiciones:

Yegua de pura sangre inglesa.	500 Pesetas.
Yegua de media sangre.	250 »
Yegua española pura.	125 »

con más, 10 reales diarios por la yegua que quede preñada, y 6 reales por la que quede vacía, durante la estancia en la casa.

Para más antecedentes, dirigirse á MR. D. TAYLOR, Director de La Granja.—Cristina, 8,

JEREZ DE LA FRONTERA.



OPRESIONES ASMA NEVRALGIAS

TOE. CATARROS, CONSTIPADOS. Por los CIGARILLOS ESPIC. Aspirando el humo, penetra en el Pecho, calma el sistema nervioso, facilita la expectoración y favorece las funciones de los órganos respiratorios. (Exigir esta firma: J. ESPIC.)

Venta por mayor J. ESPIC, 128, rue St-Luzare, París. Y en principales Farmacias de ESPAÑA: 2 tr. la caja.

Vinos naturales de Jerez

DE

A. R. VALDESPINO

Proveedor de S. M. el Rey Don Alfonso XII y de S. A. R. el Serenísimo Señor Infante Duque de Montpensier.

Jerez Seco.—Jerez Fino.—Oloroso.—Amontillado.—Palo Cortado.—P. Ximenez.—Moscatel.—Añadas viejissimas procedentes de mis viñas en

MACHARNUDO

ESPECIALIDAD: SOLERAS DEL VINO "INOCENTE"

La casa se encarga de remitir los pedidos á donde se le designe, haciéndose cargo de los gastos, mediante un pequeño aumento de precio.

Medallas de PLATA y ORO en las Exposiciones de Amsterdam y Niza

Echeverría & Alguer

PROVEEDORES DE LA REAL CASA

EIBAR (Guipúzcoa)

GUILLERMO ALGUER.-MÁLAGA

OBJETOS DE ARTE DE HIERRO Y ACERO
con incrustaciones de oro y plata de ley

Especialidad en relojes y cadenas, alfileres y pulseras para señoras, gemelos, bandejas, cofres para alhajas, jarrones, puños para bastones, fosforeras, etc., etc. Se hacen por encargo toda clase de objetos, con ó sin iniciales.

Descuentos importantes á los joyeros.

ARMAS DE FUEGO

Fusiles y tercerolas Remington. Escopetas Lafaucheux y de fuego central.

Rifles perfeccionados. Revólvers y pistolas de todos sistemas.

Se sirven los encargos de toda clase de armas de fuego, las cuales son sometidas á prueba antes de expedirlas.

Importación de legítimas armas belgas, inglesas y norte-americanas.

Echeverría & Alguer

PROVEEDORES DE LA REAL CASA

EIBAR (GUIPUZCOA)



GRANDES ALMACENES DEL

Printemps

NOVEDADES

PARIS

Acaba de salir á Luz

el magnífico Catálogo general ilustrado, conteniendo más de 450 Grabados de los nuevos Modelos de la Estación.

Invierno 1884-85

Se envía gratis y franco á quien lo pida en carta franqueada dirigida á

MM. JULES JALUZOT & Co
PARIS

Se envían igualmente franco las muestras de todos los tejidos que componen los inmensos surtidos del Printemps.

Expediciones á todos los Países del Mundo
INTERPRETES Y CORRESPONDENCIA EN TODAS LENGUAS.



Servicios de la Compañía Trasatlántica DE BARCELONA

VAPORES-CORREOS Á PUERTO-RICO Y HABANA

CON ESCALAS Y EXTENSION Á

LAS PALMAS, puertos de las ANTILLAS, VERACRUZ y PACIFICO

SALIDAS TRIMENSUALES DE

Barcelona, el 5; Málaga, el 7, y Cádiz, el 10 de cada mes, para Palmas, Puerto-Rico, Habana y Veracruz.

Santander, el 20, y Coruña, el 21, para Puerto-Rico y Habana.

Barcelona, el 25; Málaga, el 27, y Cádiz, el 30, para Puerto-Rico, con extension á Mayagüez y Ponce, y para Habana, con extension á Santiago, Gibara y Nuevitas, así como á La Guaira, Puerto Cabello, Sabanilla, Cartagena, Colon y puertos del Pacifico, hacia Norte y Sud del Istmo.

VIAJES DEL MES DE DICIEMBRE

El día 10, de Cádiz, el vapor **HABANA**.

El día 20, de Santander, el vapor **CIUDAD DE CÁDIZ**.

El día 30, de Cádiz, el vapor **CIUDAD CONDAL**.

VAPORES-CORREOS Á MANILA

CON ESCALAS EN

PORT-SAID, ADEN y SINGAPOORE, y servicio á ILOILO y CEBU

SALIDAS MENSUALES DE

Liverpool, el 15; Coruña, el 17; Vigo, el 18; Cádiz, el 23; Cartagena, el 25; Valencia, el 26, y Barcelona, el 1.º fijamente de cada mes.

El vapor **REINA MERCEDES** saldrá de Barcelona el 1.º de Enero de 1885.

Todos estos vapores admiten carga con las condiciones más favorables, y pasajeros, á quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato muy esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebaja á familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebaja por pasajes de ida y vuelta. Hay pasajes para Manila á precios especiales para emigrantes de clase artesana ó jornalera, con facultad de regresar gratis dentro de un año si no encuentran trabajo. La Empresa puede asegurar las mercancías en sus buques.

Para más informes en **Barcelona**: La Compañía Trasatlántica, y Sres. Ripol y Compañía, plaza de Palacio.—**Cádiz**: Delegación de la Compañía Trasatlántica.—**Madrid**: D. Julian Moreno, Alcalá.—**Liverpool**: Sres. Larrinaga y C.º.—**Santander**: Angel B. Perez y C.º.—**Coruña**: D. E. de Guarda.—**Vigo**: D. R. Carreras Irigorri.—**Cartagena**: Bosch hermanos.—**Valencia**: Dart y C.º.—**Manila**: Sr. Administrador general de la Compañía General de Tabacos.

A LOS GANADEROS

Hasta el día 5 de Febrero de 1885 se admiten inscripciones de los que deseen presentar sus yeguas para la monta, en el Hipódromo de Caulina, de los siguientes sementales:

Rifle, de pura sangre inglesa, por Musket, hija ésta de Tom Bacoline y Coalition.

PRECIOS CON MANUTENCION

Para yegua de pura sangre inglesa.	500 Pesetas.
Para yegua cruzada.	250 »
Para yegua española pura.	80 »

Carcelero, de la ganadería del Sr. Marqués del Saltillo, por Matador y Carcelera.

PRECIOS CON MANUTENCION

Para yegua de pura sangre inglesa.	500 Pesetas.
Para yegua cruzada.	70 »
Para yegua española pura.	50 »

Para las inscripciones, dirigirse á D. José Romariz, calle de Sevilla, núm. 19, en

JEREZ DE LA FRONTERA

SE VENDEN MADERAS Y CLICHES

DE LOS

Grabados publicados en "EL CAMPO"

DARÁN RAZON

VILLANUEVA, NÚM. 6

MADRID

ADMINISTRACION DEL PERIÓDICO